

R 29678

37-85

MOLINA 29 NADA

AUTO

DE EL NACIMIENTO

DE EL HIJO DE DIOS,

INTITVLADO:

EL MONSTRVO DE LA SIERRA,

Y EL PASTOR ANGEL.

HABLAN EN EL LAS PERSONAS SIGUIENTES;

<i>San Joseph.</i>	<i>Musica.</i>	<i>Fileno, Pastor galán.</i>
<i>Nuestra Señora.</i>	<i>Bato, villano.</i>	<i>Cardenio, Pastor galán.</i>
<i>El Demonio.</i>	<i>Lauro, Pastor, que era</i>	<i>Lucinda, Pastora.</i>
<i>El Angel.</i>	<i>San Miguel.</i>	

Dentro ruydo, y dize Bato en voz es tristes.

Bat. Pastores, al monte, al monte, subid de presto a la Sierra:
Cardenio, Fileno, amigos, si podeis venir aprisa, que va Monstruo me despedazay, que me mata vna ferial locorro, amigos, locorro.

Salen Fileno, y Cardenio como assombra dos, cada vno por su puerta.

Fil. En lo espeso de estas breñas las voces de Bato he oido.

Car. En la falda de la Sierra a Bato he oido dar voces.

Fil. Cardenio? *Car.* Fileno?

Fil. Espera. *Car.* Aguarda.

Fil. Dime, si sabes (asi buena vida tengas) la causa de este alvoretto?

Car. Ya juzgo que es vna mesma nuestra duda, segun veo.

Dent. Bat. San Llorens, Santa Quiteria.

Fil. A favorcerle voy. *Car.* Yo tambien;

Vanse, y sale Lauro de Pastor galán; en cuerpo, y sin cayado.

Laur. Desde la Esfera Celestial me embia Dios, con aquesta parda xerga, a que viva entre Pastores; y manda, que en su defensa asista (mientras el mismo sale a dar luz a la tierra, para librar a su Pueblo de aquella opresion tan fierá en que le tiene el pecado) para que Luzbèl no pueda optimirles; y aunque aora solicita hazerles guerra, transformado en Monstruo fiero; no ha de conseguir la empresas que quien le echò de los Cielos a las obscuras cabernas, podrá en la tierra veucerte, aunque tan bravo se muestra; La forma de va Pastor mozo, que de este Valle hizo ausenciá; ya ha mucho tiempo, he conados para



UNIVERSIDAD DE NADA
 C
 32
 41(6)

para que por él me tengan,
y viva como Pastor
mientras dura la licencia.
Y pues me ha constituido
Dios, por amparo, y tutela
de los hombres, pelearé
con aquesta horrible fiera,
como si fuera hombre humano,
para que cante la Iglesia,
en los venideros siglos,
la mysteriosa pelea
de Miguel, y del Dragon;
Principe de las Tinieblas.
Salir quiero a la campaña,
à defender la inocencia
de estos humildes Pastores;
y trayendo la cabeza,
me apareceré entre ellos,
que pues Dios toma a su cuenta
esta causa, es caso cierto,
que mayor mysterio encierra,
del que los hombres alcanzan,
ni los Angeles penetran.

Dentro los Pastores.

Filen. Por acá, aculla, corred.

Card. Ataja por la ladera.

Bat. Ay que me muero, Pastores,
no ay quien remediar me quiera?

Fil. Bato, aguarda, que ya vamos.

Lau. Pueblo de Israel, no temás,
que Miguel vá à socorrerlos
en esta choza primera
he de hallar armas bastantes:
cayado, zurron, y piedras,
honda, y cuchillo: Luzbél,
ponte en arma, guerra, guerra,
que Miguel viene a vencer
segunda vez tu soberbia.

*Vase, y salen Cardenio, y Fileno, que
traen en brazos à Bato.*

Fil. Tente, Bato, que no es nada.

Card. Animate, no seas bestia.

Bat. Ay amigos, que no puedo,
porque en la parte trasera
tengo vna herida muy grande,
y abollada la cabeza,
y quebrado el espinazo,
y vn hueso de la cadera:
ò quien le cogiera aqui

al señor Mòstruo Fil. Qué hizieras?

Bat. Porque a mi no se llegara,
le hiziera remanencia.

Card. Dios, que traza tenia,
porque huyò de tal manera,
que alcanzarle no podimos?

Bat. Tiene muy largas las piernas,
la cabeza de elefante,

de horrico las orejas,
el cuerpo tiene de bucy,
y los ojos de ballena;

tiemblo en acordarme dell
tenedme la cabeza,
que la tengo mahullada:

Ay mi cerebro, y mollera!
que me desmayo; Pastores;
llamen vn Clerigo aprieffa,
ò llamen al Sacristán,

que me oyga en penitencia.

Fil. No tires de que quexarte,
que la cabeza està buena.

Card. Anda, que no tienes mal.

Bat. Plegue à San, que assi te veas!

Fil. Levantate de ahí, animal.

Bat. Arrimaos à la zaguera,
veré si puedo tenerme.

Car. Ya estás en pie. *Bar Santa Tecla;*
salto, y brinco de contento.

Car. Ya, Bato, que tienes sergas,
hemos de bolver al monte,
y penetrar su maleza,
por ver si topa podèmos
este Monstruo, ò esta fiera,
que tantos estragos haze.

Fil. Ya es vana esta diligencia.

Car. Por qué? *Fil.* Porque avra passado
del Jordán las aguas bellas,
y es imposible alcanzarle.

Bat. Aunque muy possible fuera,
yo no me metiera en esso,
porque le temo, en conciencia:

Dentro Lauro disparando la honda.

Laur. Aguarda, fiera indomable,
verás si con esta piedra,
que en el nombre de Dios tiro,
te sujeto las ferezas.

Car. Trás el Monstruo andan Pastores;
vamos luego à su defensa,
que podra ser que entre todos

le cojamos. *Bat.* Malas cenas
tenga yo, si alla tal fuere,
Fil. Subamos por la ladera.
Sale Lauro con la cabeza de vn Monstruo,
y se detienen los Pastores.
Lau. Ya eres despojo sangriento
de mis manos. *Card.* Oye, espera,
Fileno; no vès à Lauro,
que trae ya la cabeza
del Monstruo? *Fil.* Què es lo que dizes?
Car. Que es Lauro. *Fil.* Gran dicha es esta
muy bien venido seais, Lauro.
Car. Lauro, vengas norabuena.
Bat. Dame vn abrazo apretado:
amigo, tu en esta tierra,
quando ay tantos alborotos?
Lau. El Cielo, amigos, lo ordenas
no os admireis, que à este tiempo
llegasse (quando esta fiera
inquietaba aquestos montes)
por amparo, y por defensa
vuestra, pues con sola esta honda:
y en el zurrón cinco piedras,
à imitacion de David,
he sujetado las fueças
de otro Gigante Goliat,
de quien temblaba la Sierra.
Car. Las gracias te damos todos.
Laur. Mucho mi afecto se huelga
de veros a todos buenos.
Fil. Gran dicha ha sido la nuestra
en tener tal compañero.
Car. Yo creo de tu destreza,
que has de vencer al Demonio.
Bat. Ya con esso andarán quietas
las cavañas. *Lau.* Es sin duda,
amigos. *Bat.* O quien le diera
cien palos con esta porra,
y le arrancara las muelas!
dexadme le pegar é.
Fil. Esta es vengança mas necias
Bato, dexa el loco intento:
tu, diños, de què manera
le venciste? *Lau.* Estadme atento.
Bat. Pegasteis con las setenas?
Laur. Ya sabeis que ha mucho tiempo
que me asenté de esta tierra,
aunque con la voluntad
jamás he faltado de ella,

y que sirviendo à vn Pastor,
he vivido en la eminencia
de vn monte, de aqui distante,
adonde este Real Planeta,
con sus rayos ilumina,
y alumbra con su presencia.
Y aviendo el tiempo cumplido
de mi servicio, decreta
mi Mayoral, que à estos montes
con mi ganado me buelva,
y que viva entre vosotros;
obedeci su sentencia.
Y llegando àzia estos valles,
que estas campañas rodean,
apacentando el ganado,
en ocasion fue tan buena,
que pude favoreceros;
pues al subir a la Sierra,
à quien guarnecen encinas,
lentiscos, y muchas selvas,
con intento de que alli,
con regocijos, y fiestas,
mi venida celebrasteis,
en la mitad de la cuesta
de aquefle bosque, poblado
de biezo, y madroñeras,
à quien de otros muchos ramos
entretexe la maleza,
escucho vnas tristes vezes,
que todo el monte amedrentan,
pidiendo favor, y ayuda
contra aquefle Monstruo, ò fiera,
que les ponía en cuydado.
Entro en vna choza apriessa,
que esta à la folda del monte,
hallo este zurrón en ella,
aquesta honda, y cayados,
apercibome de piedras,
cifiome aquefle cuchillo,
subo al monte, y por la senda
figo al Monstruo, y examino
sus más intrincadas selvas,
hasta que le vine a hallar
emboscado entre vnas peñas
tan altas, que era imposible,
que nadie hallarle pudiera.
No me dió ombro el mirarles;
ni tampoco su presencia
me dió temor, porque estoy

hecho ya à sujarar fieras,
 desde que en tiempos passados
 vendi la mayor soberbia;
 mas al punto que me vió,
 me acometió con tal fuerza,
 que pareció rayo activo,
 atrojado con violencia,
 con vn espantoso trueno
 de la nube mas soberbia.
 Luego que le vi venir,
 cubierto de vna piel negra,
 ojos ceruleos, y grandes,
 la cola al cuerpo rebuelta,
 y con penacho encrespada:
 dispongome à la pelea,
 firme la aguardo, y poniendo
 en esta honda la piedra,
 invoco al Dios de Israel,
 para mi amparo, y defensas;
 y disparandola, fue
 con tal brio, y con tal fuerza,
 que pegandole en la frente,
 al instante cayó en tierra,
 tan sin aliento, y sin vida,
 que para lograr la empresa,
 tuve bastante lugar,
 y con maña, y con destreza,
 la cabeza le corté;
 ella misma lo confiesa,
 ella es la que veis presente,
 que no he menester mas prueba;
 que traer el agressor
 para que to los me crea.

Car. Prodigiosa accion ha sido.

Fil. El Cielo sin duda ordena,
 que à este Valle buelvas, Lauro,
 por nuestro amparo, y defensa.

Car. Bato era el que se quexaba.

Bat. Preguntalo à mi cadéra,
 que ella dirá lo que siente.

Car. Pregunta su ligereza,
 quando llegamos los dos,
 que la vista mas atenta,
 no pudiera distinguir
 si era Monstruo, ò si era fiera.

Bat. Yo le conoci muy bien,
 y he dado del buenas señas,
 miren à ver si he mentido:
 dame, Lauro, esta cabeza;

que quiero darla su pago,
 te daré el zurrón en prendas;

Lau. Toma la cabeza, Bato;
 y dime, qué has de hazer de ella?

Bat. Va poquito de recado;
 nadie me impida, ò detenga,
 que he de freirla en azyte,
 para que à vivir no vuelva.

Fil. Ya estamos libres del riesgo.

Card. A la choza demos buelta,
 que Lucinda, cuydadosa
 estará de nuestra ausencia.

Fil. Lauro, vamos à mi choza,
 si quieres servirte de ella.

Laur. Vamos, en lo que la mia
 se dispone. **Bat.** Brava cena
 ha de aver aquesta noche
 para el huesped, y quisiera,
 me combidara Fileno.

Fil. Cardenio, bolved apriciessa,
 que os aguardo en la cavaña.

Car. Vendros muy enorabuena. *Vase.*

Fil. Vamos, **Bat.** Voto à San,
 que hemos de tener gran fiesta
 a la venida de Lauro,
 ya que dió muerte à la fiera.

Lau. Trae la cabeza. **Bat.** Si horés:
 venga vsted, señora, venga,
 que agrá que esta à mi mando,
 ha de hazer mi gesto; sepa
 que la he de poner al azyte,
 para que los que la vean,
 echen dos mil bendiciones
 à quien la mató, no à ella.

Laur. A la puerta de las chozas,
 se ha de clavar, por empresa
 de mi valor. **Bat.** Digo, Lauro,
 que se clave porabuena.

Vanse, y sale el Demonio.

Dem. Mi dolor es infinito,
 ne ay males que no me cercan;
 ansias son las que me asigen,
 sin numero son mis penas;
 todo es temor quando piso,
 despues que por mi soberbia
 le perdi à Dios el respeto,
 sin ley, precepto, ni rienda:
 quando me quise sentar
 sobre el rino de azucenas, **Los**

Sobre silla de rubies,
 y sobre el scial de perlas,
 igualandome con él,
 vsurpando la grandeza
 del mando, y del Señorío:
 mas aunque tanto me cuesta,
 no me arrepiento del hecho,
 ni siento que me sucedan
 asombros, y sobresaltos,
 que en fin, fue acción muy suprema;
 mas ya que padezco yo,
 es bien que todos padezcan:
 arda el Mundo, y ardan todos
 quantos la tierra sustenta.
 Aya discordias, y odios,
 aya riñas, y pependencias,
 disensiones, y rencores;
 aya cizañas, y ofensas,
 iras, asombros, y muertes,
 porque de esta suerte sea
 mi vengança mas feliz
 contra los hombres, y sepan,
 que salgo de los Abismos,
 solamente à darles guerra,
 por parecerse à su Dios,
 y tener su imagen mesma.
 Ea, Infierno, ayudadme,
 para que en esta pelea
 configa el triunfo que espero:
 dexa Sísifo la pena,
 Tántalo dexa las aguas,
 el Buytre à Ticio no ofenda,
 ni à Prometeo el tormento:
 Pare de Ixion la rueda,
 en tanto que no me vengo,
 y siganme en esta empresa
 todas las furias que habitan
 estas obscuras cabernas.
 Dios, por vn villano vil,
 hazerle Hombre en la tierra:
 No lo creo, no lo creo,
 ni son bastantes las señas,
 de que se ha llegado el tiempo
 que han dicho algunos Profetas:
 al hombre tengo cautivo,
 muera en las prisiones, muera,
 padezca muchos tormentos,
 hazedle crueles guerras,
 que si Dios ha de sacarle

de entre mis manos sangrientas;
 ha de pelear conmigo
 antes que en esto se vea,
 y le ha de costar la vida
 sacarle de mis cadenas.
 No soy yo aquel Querubin,
 que con pompa, y con sobervia
 derribè de aquellos Cielos
 gran parte de las Estrellas?
 No soy yo el que al primer Padre
 y à Eva su compañera,
 les hize perder la gracia,
 que tanto dolor les costar
 No soy yo aquel, que à Cain
 hize caer con miseria,
 causando en su hermano Abèl,
 muerte tragica, y funesta?
 No soy yo el que à Goliat,
 hize cortar la cabeza,
 trayendole à mi quadrilla?
 No meti en la culpa fea
 de adulterio, y de homicidio
 à David, el Real Profeta?
 No hize yo que Absalon,
 à su padre diese guerra,
 y que Jacob le siguesse,
 hasta que huyendo las fuerzas
 del Exercito furioso,
 sin poder tener la rienda
 al bruto, de los cabellos
 en vna encina, se queda
 pendiente, passando el bruto
 adelante su carrera,
 muriendo alli al golpe fiero
 de dos flechas, que sangrientas
 le hirieron el corazon,
 llevandome el alma en prendas?
 Si todas estas vitorias,
 y otras de mas ardua empresa
 he conseguido, por que
 he de temer, que aora venga
 vn Niño à nazer al Mundo?
 Antes que aquesto suceda,
 he de rodear el Orbe,
 al Clima he de dar la buelta,
 por ver si es cierta mi duda,
 y caso que cierta sea,
 he de ponerme furioso,
 con brio, valor, y fuerza.

à las fuyas, aunque trayga
los Cielos en su defensa.

Aqui en estos montes viven
Pastores guardando ovejas,
que con gusto, y regocijo
paffan las noches enteras:
Vno de ellos es tan fuerte,
y le temo de manera,
que cada vez que le veo,
el principio se me acuerda
de mi altivèz, y locura,
y ya me vencid en la Sierra,
invocando à su Dios mismos
y con tal gusto celebra
su muerte, y mi desventura,
que el corazon me atormenta,
que todos vivan contentos,
quando yo vivo en miseria,
en tormentos, y aficciones;
mas yo harè de manera,
que tengan muchos pesares,
que muchos disgustos tengans;
y en este me he de vengar
de los agravios, y ofensas,
que Dios pretende hazerme:

Arma Infierno, guerra, guerra.

Sale Bato corriendo, y muy contento.

Bat. Loco vengo de contento:
no ay quien detenerme pueda,
despues que dexo clavada
en la puerta la cabeza.
Ya en el monte no ay ruidos,
que como murid la fiera,
anda todo el campo quieto:
plegue à Dios no le rebuelva
algun brujo, ò hechizero.

Dem. Muy buena ocasion es esta
para vengarme de aquestes

ha Pastor. **Bat.** Quien me vocea?

Dem. Vn hombre soy, que pretende.

Bat. Pensè que erais vna bestia:
han visto mayor locura?

Dem. Saber què tierra es aquesta.

Bat. Os importa? **Dem.** Si, Pastor,
que he andado perdido en ella,
avrà tres, ò quatro dias,
sin topar rastro, ni senda
de camino. **Bat.** Vos venis
ciego, de aquesta manera;

que muchos caminos ay
que vao à Belèn. **Dem.** La tierra
es muy fragosa? **Bat.** Si es,
mas dezid, si os descontenta,
què hazeis en ella? **De.** Bescar,
para vn mal que me desvela,
remedio. **Bat.** No le hallareis,
que aqui no ay nadie que sepa
curar sarna. **Dem.** Otro mal es
el que me affige. **Bat.** Quisiera
saber qual es, por si puedo
remediaros, que en conciencia
que me dà lastima veros.

Dem. Dezidme, por vida vuestra;
nacisteis en Nazareth?

Bat. Ay pregunta como estat
alli pienso que mi madre
me pariò; segun la cuenta,
avrà veinte, ò treinta años.

Dem. Conoceis à vna Doncella,
que llaman MARIA? **Bat.** Bueno;
es vna branca Azucena,
que aora con Joseph se casa,
vn Carpintero de prendas,
descendiente de David;
y mos dizen los Profetas,
que esta Niña ha de parir
vn Niño, cuya belleza
ha de assombrar al Dimuño.

Dem. Calla, barbaro. **Sale.**

Bat. Ay mis muclas,
que me las ha derribadol
Tenga vsted de mi clemencia,
y mire, que lo que he dicho,
es todo al pie de la letra
lo que ha de passar, **Dem.** Simplon;
arrancarete la lengua;
à mis maos morirás,
sin que aya quien te defienda.

Bat. Señor, perdone busted,
que tengo mala avilencia;
y si le he ofendido en esto,
digame, por què le pesa,
que à Maria alabe yo,
siendo vna Santa Doncella?

Dem. No la nombres, si no quieras;
que aqui tu vida perezca.

Bat. Què le ha hecho aquesta Niña?

Dem. Barbaro, de esta manera

lo sabrás.

Dale.

Salen Lauro, y Cardenio.

Bat. Ay, que me ahoga,
no ay quien me favorezca?
Dem. Atado de aquesta encina
te he de dexar, porque mueras
desesperado. *Haze que le ata.*
Bat. Ay de mil
què gran desdicha me esperal
De. De aquesta suerte me vengo
de Dios, en su hechura mesma:
rabie de hambre, pues que yo
entre congoxas, y penas
rabiando vivo, que asì,
el pesar que me atormenta,
el tormento que me asige,
la asiccion que me desvela,
el desvelo que padezco,
y la passion que me cerca,
tendràn alguna alegria,
si es que en mi ya puede averla.

Vase dexandole atado.

Bat. Ay de mi, què harè yo,
que de tanto pelear,
pienso que me he de quedar,
qual mi madre me parid?
Los calçones huelen mal,
gran trabajo es por mi vida,
y es que tienen recogida
la tierra del aibañal.
Yo pienso, si no me engaño,
que esto remedio no tienes
gente parece que viene:
mas si bolvièsse el tacaño?
A vezes quiero llamar
por si ay alguien en el monte:
Pastores deste Horizonte,
acudid al cigarral:
mirad que se muere Bato.
si no venis à librarles
venid luego à desfatarte,
porque si os tardais vn rato,
y os estais allà, Pastores,
quando vengaís, no podreis,
que pienso que de mi huicéis,
que son malos los olores.
Yo sè, que si Lauro aqui
se hallàra, que el Luterano,
no estuviera tan vfano,
ni huviera llegado à mi.

Lau. Desde ayçi no avemos visto
à Bato, donde estarà?

Bat. Amigos, ñlegaos acá.

Car. Quien te pudo asì?

Bat. Vn mal quisto.

Lau. Todo esto permite Dios
para darle mas tormento.

Bat. Desfatadme con gran ciento,
ya que eis llegado los dos:
llegad, llegad, y os dirè
todo lo que me ha passado.

Lau. Ea ya estas desfatado.

Bat. Dexadme, me atacarè:
mirad, amigos, si viene.

Lau. Bato, no tengas temor,
que adonde està mi valor
no llegarà. **Bat.** Eñso me tiene
consolado en mi asiccions
porque el gran picaronazo
me quebrantò el espinazo.

Car. Sin duda que era ladron.

Bat. Llegò à mi muy cortefano,
preguatando por camino,
diziendo, que perdiò el tino
en aqueñse vallellano.
Preguntò por Nazaret,
y tambien si yo vivia
en ella, y si conocia
à la Esposa de Joseph?
De que le dixè que si,
y que era Muger Santa:
con furia que al Mundo espantò,
arremetiò contra mi.

Pegòme vnos mogicones,
y me echò fuera dos muelas,
y levantando las suelas,
me zurrò con los talones.
Y para mayor venganga,
viendose con tal mehina,
me dexò atado à essa encina,
llena de cozas la panga.

Card. Dinos, què traza tenia,
por si podemos topalle?

Bat. El era largo de talfe,
y pics de gallo traia.

Lau. Dexadlo, que el bolverà,
si es que venia à hurtar algo.

Bat. Es mas liberal que vn galgo.

y por pies se escapara:
Dios a mi me libre del,
y de su mano de maza,
que le vi con linda traza
de reventarme la hiel.

Lau. Pues aunque muy bravo seas,
si yo te tojo en mis manos,
ha de ver si entre Serranos
con animo se pelea.

Car. Vamos, Laura, vamos, Batos

Bat. Vamos muy enorabuena.

Card. A mi me toca la cena
de esta noche. **Bat.** Bravo rato
he de tener. **Car.** No seas bobo:

Lau. Signenos. **Bat.** Con mucho gusto,
que para quitar el susto,
oy he de coger vn lobo.

Vanse, y salen Joseph, y Maria:

Jos. Feliz mi fortuna ha sido,
Esposa del alma mia,
pues de ser Esposo tuyo
he conseguido la dicha:
Quando mereci, bien mio,
que entre tanta esclarecida
nobleza, como se hallò
à questa eleccion Divina,
à vista de todos juntos,
solo mi Vara florida
le viesse, con tanta gala,
tanta pompa, y bizarría,
tanta hermosura de flores,
que la Primavera misma
de verla estuvo embidiosa,
si es que no quedó corrida?
Dios ha querido ampararme
oy, con vuestra compañía,
que es lo que yo mas estimos
y assi, Esposa de mi vida,
quisiera ser poderoso,
y tener riquezas de Indias
para con ellas servirlos.

Mar. Esposo, mucho os estima
mi voluntad, el amor,
el afecto, las caricias,
y deseos que mostrais
con aquesta Esclava indigna
de aver tenido tal suerte,
ni de conseguir la dicha
de teneros por Esposo,

para amparo, y guarda mia:
siendo, como sois, del Trono
de David, rama escogida
para algun mysterio grande,
que aun el alma le adivina,
no he menester mas riquezas,
que teneros à la vista,
para estar yo muy gustosa:
pues no ay dicha mas cumplida,
que hallarse dos voluntades,
reciprocamente vueltas,
en los estorvos del Mundo,
gozando en Dios las delicias:
Deziros quiero, Joseph,
como con alma sencilla,
à Dios le ofreci guardar
la castidad pura, y limpia,
porque la santa pureza
siempre es de Dios escogida:
y assi, Señor, no quisiera
daros cuidado. **Jos.** Maria,
dichoso puedo llamarme,
pues la Magestad Divina
en vos me ha dado vn espejo:
donde mi afecto se mira:
con aqueste mismo voto,
que hemos aora, Esposa mia,
de revalidar los dos,
pues las Estrellas propicias
insuyen algun gran bien.
algun gran mysterio indican
en aqueste matrimonio,
hecho por la mano misma
del Dios à quien veneramos:
pues competencia infinita
puso flores en mi Vara,
honrando la humildad mia:
y assi, Esposa, entre los dos
le demos muy repetidas
alabanzas, por lo mucho
que nos honra cada dia.

Mar. Con vuestra licencia, Esposo:
pues la hora es ya cumplida,
quiero entrar en mi Oratorio,
à la obligacion precisa.

Jos. Bien podeis, Esposa, entraros:
porque yo tambien, Maria,
à mi obrador quiero ir
à acabar aquella obrillas que

que Azacarias encargò:
y Dios, Señora, permita
vivais los años del Fenix,
porque en vuestra compañía
aliente este Carpintero
que os adora. *Mar.* Grande dichal
Jos. Gran ventural *Mar.* Feliz suertel

Jos. La felicidad es mia,
pues he merecido ser,
despues de tantas fatigas,
Custodio de vn Serafin,
que en vos, Señora, se cifra;

Mar. Mia ha sido la ventura,
pues he alcanzado este dia,
el Esposo mas honesto,
y la mejor compañía:
Dios os guarde, Elposo amado;

Jos. Y à vos os de mucha dicha.
Vanse cada vn por su parte, y salen
Fileno, y Lucinda.

Eli. Estas selvas, y estos prados
estàn, Lucinda, gozofos
de que los pisen tus plantas,
de que los miren tus ojos.
Esse arroyo que conservas
de cristal, y pico de oro,
iba entre si murmurando,
parò el curso presuroso,
viendo que llegabas tu;
los paxaros, que en el soto;
saltando de rama en rama,
volando de tronco en troncos
con armonia suave,
formaban vn dulce coro,
al instante que tnvieron
el contrapunto sonoro;
y la dulce melodia,
à vn tiempo dexaron todos,
porque los prados, y selvas,
les paxaros, y el arroyo,
si vos viven de mirarte,
otros mueren de lo proprio.
Asi yo, bella Lucinda,
à tu vista quedo absorto,
à tu hermosura rendido,
y à tus palabras medroso,
pues quando te llego à hablar,
llego con aquel decoro,
que se debe à tu nobleza,

porque considero, y noto,
que te agrado de esta forma,
y de otra su ente te enojo.
Quando miro tu hermosura
reparo en tu bello rostro
estas mexillas, en quien
està el nacar vergonzoso;
en tus ojos dos Luzeros,
en tu frente el Cielo todo;
en tu boca dos claveles,
caxa de marfil hermoso,
que en dos hileras guarnece
aqueste bucaro de oro,
en tus cejas veo dos arcos;
geroglifico amoroso
de paz, pu es muestras en ellos
en la tempestad, se corro,
de esse cabello, que en ondas
parece lo anega todo.

Luc. Fileno, menos lisonjas,
no con tantos episodios
embaraces mis sentidos,
quando rendida te adoro;
quando sabes que soy tuya;
sin aquellos circuloquios
de rosa, clavel, y nacar,
que todo aquesto es improprio
en las Pastoras, que siempre,
con vn sayuelo muy toco,
y vna mantilla de buelta,
y vna gran faixa de bollos;
nos ponemos muy galanas,
Dexa, Fileno, esse modo
de hablar para las Ciudades;
que allí los Sabios, y Doctores,
lo que gastan son conceptos,
y no se halla vn quarto en todos;
gastan, en fin, lo que tienen,
que en esto son manirrotos.
Yo te estimo la atencion,
y la palabra te pongo
de ser tuya hasta morir.

Filen. Dichoto yo, que tal oygo;
Luc. Hablar puedes à mi hermano;
para que en este negocio
no aya embarazo ningunos
mañana le hallaràs solo
apacentando el ganado
en aqueste monte vmbroso.



Ya él sabe las conveniencias,
que de aqueste matrimonio
se nos siguen; y así creo,
que se ha de hallar muy gustoso,
y que no te ha de negar
lo que le pidas. *Fil.* Yo proprio
mañana llegaré a hablarlo,
que no quiero receloso
fiarlo de otra persona.

Luc. A queste es el mejor modo
para conseguir su intento.

Fil. Y si fuere riguroso
con mi suplica, me iré
à los valles mas remotes,
desesperado, y corrido,
donde con eterno lloro
enterneceré las fieras,
y los arboles frondosos,
que ellas mis quejas oirán,
y ellos oirán mis follozos.

Luc. Mucho cuidado me dá
oírte hablar de esse modo:
has tratado con él algo?

Fil. Hasta aora, ni vn assomo
de nuestro amor he tenido;
mas soy desgraciado en todo,
y temo te he de perder.

Luc. Creo no ha de aver estorvo,
que nuestro gusto embaraces
y así, pues Cardenio es mozo,
sabrà bien lo que es amor,
y nos darà gusto en todo.
Habla luego, Fileno,
y no des lugar tu proprio.
à que yo muera primero,
que ya te dizen mis ojos
lo que siente el corazon,
lleno de muchos ahogos.

Fil. Soy desgraciado, Lucinda.

Luc. No eres sino venturoso;
pues quando no quiera él,
atropellarè por todo,
que mi hermano, no es mi dueño;
ni estoy sujeta tampoco
à nadie, que mi alvedrio
es libre, vnico, y solo;
y vna muger con amor,
es mas fuerte que vn escollo;
mas firme que vna muralla,

y mas que el diamante bronco
constante. *Fil.* Yo te agradezco
aqueste afecto amoroso;
mas aora en recompença
de este amor, consiga el logro
de que me des vna mano,
con esto estarè gozoso.

Luc. Fileno, mucho te quiero;
mas asseguro, es de modo
este amor, que ni vna mano
tocarás, mientras mi esposo
no fueres; esto es de rite
que soy honrada. *Fil.* No ignoro
la honestidad, y el recato,
con que tu padre, zeloso,
te criò, y aora tu hermano
te guarda, con el decoro
à tu nobleza debido,
digno de eternos elogios.

Luc. Vete, vete, no nos vean
en aqueste prado solos,
que ay malicia en los Pastores;

Fil. Puesto de tus bellos ojos
quieres, Lucinda, apartarme.

Luc. Es tanto lo que te adoro,
que no quisiera perderte.

Fil. Al instante voy al futo,
y con determinacion,
de si le hallo en la contorno,
hazer lo que he mos tratado.

Luc. Ruego al Cielo, que piadoso
le halles. *Fil.* A Dios, Lucinda.

Luc. A Dios, Fileno. *Fil.* Qué ahogo
llevo de no aver gozado,
siquiera vn abrazo solo,
si es que tan fina me quieres.

Luc. Porque no vayas que xoso
de mi, aquesta es mi mano,
que pues has de ser mi esposo,
no importa dartela antes,
que siempre mi honor heroyco
ha de tener su valor
conservandole en si proprio.

Fil. Dicho so puedo llamarme,
pues mi dicha llegò al colmo
mayor, que puede llegar,
siendo tu mi dueño hermoso.

Luc. No obstate, habla à mi hermano

Fil. Esto es primero que todo,

Lac. Te vâs? *Haz que se va.*

Filen. Precisa es la auencia
por llegar mas presto al logro
de nuestro intento. **Lac.** Los Cielos
tengaa piedad de nosotros.

Fil. Si haran, Lucinda, que son
los Cielos siempre piadosos,
para quien pide rendido,
como lo hazemos nosotros.

Lac. El mundo embidie mi dicha.

Fil. La mia embidien los Polos;

Lac. A Dios, Filene querido.

Fil. A Dios daño de mis ojos.

*Vanse cada vno por su parte, y sale el
Demonio de gala.*

Dem. De la laguna estigia
salgo abortico, y turbado,
confuso, ciego, torpe, y con cuydado:
abortico, por el pasmo que estoy viendo,
turbado, porque no le comprehendo,
confuso, porque nâo oy vn portento,
que le ignora el humano entendim'êto:
y quando mas procuro comprehêderle,
quedo mas apartado de entenderle.
Ciego, pues no examino aqueste caso;
y torpe, pues no puedo dar vn passo
con cuydado, pues veo que este dia,
para turbar mi ciega fantasia,
todo es horror, y espanto,
todo pesar, affombro, susto, y llanto.
ilusiones me engañan, y mentiras,
y mueven mi intencion à nuevas iras.
Pareciômee que veia
(para mas pena mia)
à vna Muger, que es de Joseph Esposa,
que fuerte, y valerosa,
con su bizarra planta,
pisaba mi garganta,
causandome desvelos,
angustias, agonias, y recelos;
y despues (raro abismo!)
vn Pastor con su plana hazia lo mismo.
No me basta el dolor, el desconuelo,
de que Miguel la puso alla en el Cielo,
fino que, que aca en la tierra, (ra?)
vna Muger, y vn Hôbre me hagâ guer-
y para mis tormento,
atropellen mi grande entendimiento?
Mas (ay de mi!) que en vano

me affijo, y me cômulo; y aunque vîano
procuro deshazer estos temores,
aqueste laberinto de dolores
no es posible apartarlos de mi idea;
vna duda el discurso me rodea.
Isaias .no dize,
que vna Muger felice,
Virgen, concebira? (de pena muerot.)
(rabio de sentimiento, y de desesperot.)
y que parira vn Hijo
(de pensarlo me affijo!)
à quien los altos Coros obedezcan,
y a quiê los hóbres sacrificio ofrezcan?
Pues como puede esta Muger casada
quedar Virgê, despues de estar preñada?
Demâs, que tienen hecho
voto solzame, con humilde pecha,
de guardar castidad los dos casados;
y si aora, arevidos, y arrojados
le quebrantan, no dudo
perderan de la Gracia el fuerte escudo,
y Dios no ha de Encarnar, porque se en-
dôde aya de culpa, rastro, ò senda (tiêda
Mas ay, que aqueste no era en la culpa;
mi dolor es mortal, y no ay disculpa
para contradecir à este Profeta;
ya el discurso sus males interpreta.
Toda la ciencia que en el Cielo tuve,
quando en obicura robe
me arrojê de estos Cielos transparentes,
para affombro, y terror de los vivientes
me dexò Dios, y este prodigio raro,
este mysterio, para Dios tan claro,
no le alcanza mi idea,
ni sê como esto lea;
solo el conocimiento me ha dexado,
que por sacar al hombre de pecado,
ha de venir al Mundo (cosa rara!)
y esta venida le ha de costar cara:
pues si Dios en la tierra ha de que darse;
y en ella aposentarse,
como quiere que vn pobre Carpintero,
Hijo le llâmee haciendose pechero?
Mas ay, que no son vanos mis recelos!
pues veo desgajarse de los Cielos
tropas de Serafinas,
acompañando à muchos Querubines;
que con senora salva
musica hazen al Rey de la Alva.

Es casa de Maria se ha entrado,
ya Gabriel la saluda con agrado,
ya la da la Embaxada,
Maria le responde algo turbada,
le la anima con voces muy suaves,
ella replica con palabras graves,
ya dió el consentimiento,
y ya Gabriel se parte muy contento:
Ardo en cuydados, natre penas luchó,
mi sentimiento es mucho,
mi dolor es interno,
todas las penas passo del infierno:
Aneque se la tierra,
aya perpetua guerra
entre mi, y entre el hombre;
muera à mis manos para mas renombre
de mi furor altivo,
perezca en las prisiones el cautivo,
que con esta vengança victoriosa,
ha de quedar mi fama mas honrosa:
y aunque Dios à nacer se determine,
y en vn pesebre su humildad recline,
no le podrá sacar de entre mis manos,
aunque sus brios sean mas que humanos,
que yo furioso, atrevido, ofiado,
valiente, firme, fuerte, y arrojado,
sabrè oponerme con rigor violento,
hasta dexarle todo muy sangriento.
Acabe de nacer, para que vea,
si mi valer con animo pelea,
que en aviendo nacido, yo asseguro,
que como fuerte muro
resistirè constante,
aunque sea mas fuerte que el diamante,
porque no fuera acción de noble pecho,
resir, con quien à penas de su leche
materno no ha salido,
para poder de nadie ser vencido.
Este dolor, este tormento fiero,
que cruel, y severo
me affige el corazon con penas tantas,
de que sus bellas plantas
ha de poner aquesta muger fuerte
en mi cerviz, me causa triste muerte,
añadiendo à esta pena tan severa,
el que vn hombre mortal ponerlas quiera,
pernitiendolo Dios para mi afreata;
mas no importa, q. en tanto yo hago cuenta
de deshazer sus chozas pastoriles, (ta.

sus apriscos, majadas, y rediles.
Al arma infierno, ayudame A quereronte,
que no ha de quedar selya, ni Orizonte,
que no deshaga mi sobervia altiva:
y en tanto dezid todos, Luzbél vivas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fileno, y Cardenio.

Card. Vuestra peticion, amigo,
no puedo negarla, puesto,
que es para mi de gran gusto,
el teneros por mi deudo,
despues de tanta amistad:
y de mi parte os prometo,
que de mi hermana seréis
esposo. *Fil.* Amigo Cardenio,
yo no sè como pagaros,
ni sè como agradeceros
la fineza que me hazeis,
en darme por dulce dueño
à vuestra hermana Lucinda,
que es tanto lo que la quiero,
que si por mi peca dicha
no me concedierais esto,
no me viera en la cabaña,
ni en todo questo emiserio.
Pestor alguno; y así,
doy mil gracias à los Cielos
de hallaros oy tan piadoso
para mi alivio, y consuelo.

Card. Aveis hablado à Lucinda.
Fil. Si, amigo, y la considero
tan sujeta, y obediente
à vuestro gusto, y precepto,
que menos que vos no dierais
la palabra que aveis puesto
de darmela por esposa,
no conseguiera el efecto
de que fuera mi muger.

Card. Pues, Fileno, segun esto
bien podeis estar seguro
de que ser viros deseo
con muy buena voluntad:
pues si estriva a questo empleo,
en solo que yo de el si,
prevenid luego al momento
lo que fuere menester.

que en quanto à mi dezir puedo,
que el Cielo està de mi parte,
pues me ha deparado el Cielo,
gusto, placer, y alegria,
descanso, alivio, y consuelo
en teneros por cuñado.

Esta noche juntaremos
en la choza los Pastores,
nuestros amigos, porque ellos
de la boda sean testigos,
y festivos, y contentos
nuestra dicha solemnizen,
y aplaudan los gustos nuestros:
A Dios, que à Lucinda voy
à avisar.

Vase.

Fil. Guardete el Cielo:

dichoso, yo, pues consigo
el mayor lauro, y trofeo,
que la fortuna propicia
ha concedido en mis tiempos:
à Pastor en estos montes,
siendo yo el primero de ellos,
que he alcanzado en este dia:
de mis servicios el premio,
de mis fátigas la paga,
y el alivio de mi anhelo.

Lucinda ha de ser mi esposa
sin ningun impedimento,
pues con el si de su hermano
està el matrimonio hecho;
feliz mi fortuna ha sido,
pues oy dulce hymeneo
ha de enlazar la coyunda
de amor, à los dos el cuello:
Voy à avisar mis parientes,
amigos, y compañeros,
para que esta noche vengan
à la choza de Cardenio,
à ver el triunfo de amor
de Lucinda, y de Fileno.

Vanse, y salen Lauro, y Bato.

Bat. Lauro, pues que los valientes,
y os teme toda la sierra,
aveis de herme merced
de herme cierta diligencia.

Lauro. Paes, Bato, ay algo de nuevo?

Bat. Dormime, que no debitra,
esta noche en el pajaro
de mi tia Mari Crespa.

y al primer sueño que tuve
me pareció, en mi conciencia;
que aquel que me ató à la encina
me calcaba en la mollera
vnas muy huertes puñadas,
y me abollaba la testa.

Despertè con este susto,
echè mano à la cabeza,
y hallèla como se estava,
y zora temo en conciencia:
de salir al monte solo;
y si tu, Lauro, quisieras
acompañarme esta tarde,
aunque se te haga de pena,
à recoger el ganado,
que anda por aqueſta cueſta,
te lo agradeciera, amigo,
yo me cargarè de piedras
por si à nosotros saliere:
tu llevaràs la escopeta,
y la honda, y el zurrón,
yo la alvarða de la huerta,
y si alcançamos à verle,
à la fee, Lauro, que tema,
y viendo que vástu alli
huyrà quatrocientas lleguas.

Lauro. No tienes de que temer:
Bato, que contigo llevas,
ánimo, valor, y brío,
si vò contigo mi diestra,
seguro andarà el ganado.

Bat. Ay, amigo, no quisiera
que ande aquel ladrón en ellos.

Lauro. Calla, que aqueſto es quimera
que forma tu fantasia.

Bat. Mira, en aqueſta ladera,
que pueblan robles, y fresnos,
alcornoque, y madroñeras,
pienso que tiene su cama,
porque vna mañana de estas,
pasando yo por alli,
vi que los perros se acercan
ladrando mucho, y lleguè
con mas miedo que verguença,
y no vi cosa ninguna.

Lauro. Aqueſtas laderas dexa,
y al ganado vamos, Bato,
que ya la noche se acerca.

Bat. Ya no puedo deseresme.



que me rehilan las piernas,
quando se me acuerda del,
y si aora le cogiera,
segun la colera tengo,
guisado me le comiera.

Sale Cardenio.

Card. Esteis norabuena, amigos.

Lau. Vos vengaís muy norabuena;
dezidnos, que se os ofrece,
en que la obligacion nuestra
pueda servirnos? *Bat.* Sin duda
quiero ir, Cardenio, à la pesca.

Car. Amigos, de vn grande gusto,
que aquesta noche me espera,
vengo à avisar à los dos,
que asseguro es de manera,
que os holgareis de saberlo.

Lau. Dadnos de ello luego cuenta,
para salir de cuydado.

Bat. Mas que es alguna merienda?
mas yo se la perdonara,
pues que me quita con ella
el pescar aquel ladrón,
y quitalle la cabeza.

Car. Mi hermana Lucinda es,
de Fileno dulce prenda,
y aquesta noche se casan,
y así gustara que fuerais
à honrarme los dos. *Lau.* Amigo,
muy bien albricias pudierais
averme pedido, puesto
que tanto en ello interessa
nuestra amistad. *Bat.* Yo, par fíos,
tengo de esto grande pena,
y se me ha elado la sangre,
porque yo tambien quixera
ser su marido, Cardenio,
que es Llocinda linda pieza,
y estava ya, por san junco,
para pedirlosla. *Lau.* Buena,
no seas impertinente.

Bat. No es muy grande impertinencia
querer casarse vn barbado,
aunque dezia mi abuela,
que no hazian los hombres
mayor disparate. *Lau.* Dexa
aquellas locuras, Bato;
Lucinda, flor de las selvas,
se avia de casar contigo,

teniendo tanta duteza?

Bat. Por que no? no sò bien rico?
no tengo catorce obejas?
no tengo doze carneros,
y diez cabras, es quien quiera?
No tengo almitéz, mottero,
sarten, caldero, y caldera,
tazas, platos, escudillas,
y vna valiente hereña,
que cabe segun me acuerdo;
vna azumbre, y no se llena?
y tambien no sò patan?
no tengo muy lindas piernas?
este cuerpo no es ayroso?
no es esta cara de perlas?
Yo asseguro, que Llocinda,
si llega à saber mis prendas,
la ha de pesar de no ser
mi moger. *Car.* Esta fineza
os estimo, amigo Bato,
y me holgara que pudiera
pagarosla mi cuydado;
mas ya no puedo, aunque quiesse,
porque no tiene remedio.

Bat. Yo naci con mala estrella.

Card. Si huvieras hablado anses
que Fileno la pidiera,
os la diera por muger,
que ya sè vuestra nobleza;

Bat. Malos años para Herodes,
y para su parentela:
mi abuelo fue Gil Chamorro,
tambien conoçeis mi abuela
Mariana la del Ricon,
y à mi madre la Partera,
y à mi padre Blas Chamorro,
que murió, si se me acuerda,
el año que yo naci,
que segun tengo la cuenta,
ha mas de setenta años;
sò hijo de buena cepa.

Lau. Bato, no seas inocente,
dexa aquellas cosas, ea.

Bat. Yo sò desgraciado, Lauro;
ya no espero cosa buena
despues que perdi à Llocinda,
dexadme llorar por ella;

Ay Llocinda de mis ojos! *Lloraa*

Car. Las lagrimas son superfluas,

Bato, à o que importa, vamos,
que ya la noche se acerca.

Lau Sin ninguna dilacion
daremos luego la buelta
à vuestra cabaña, amigo,
donde con juegos, y fiestas
celebraremos las bodas
de vuestra hermana. **Bat** Aunque sea
con alguna pesadumbre,
he de romper vsas ceelas
baylando, y zapateando,
para que Llocinda vea
si sò mozo bien garrido.

Card. Yo os aguardo con la cena:
el Cielo os guarde. **Laur.** Y à vos.

Card. No tardeis, que con presteza
voy à componer la choza. **Vasf.**

Bat. Vióse cosa como esta:
que aya perdido por siempre
moza tan garrida, y bella?

Laur. Mira, Bato, que en la boda
has de estar con gran decencia,
para que nadie se ria
de tu ignorancia, y rudeza.

Bat. Harelo como lo dizes,
Laur. no te dè esto pena,
que yo habrè tan discreto,
y con tanta sotileza,
que me embidien los Pastores,
porque tengo de manera
el pergeño, que Caton,
y Salomon aun no me llegan:
En lo que toca à Llocinda,
Laur. no me acuerdo de ella.
solo la memoria tengo
en el de las patas tuertas:
y me dà gran pesadumbre,
ver, que sin castigo queda
el muy tacaño menguado.

Lau. De esto cuidado no tengas,
que porque no tengas susto,
su castigo està à mi cuenta;
recojamos el ganado.

Bat. Vamos muy enorabuena:
quiera Dios salgamos bien
deste monte. **Lau.** Ea, no temas,
que basta ir contigo yo
para que nadie se atreva:
despachate, que hemos de ir.

a la boda, **Bat.** Santa Tecla;
salto, y brinco de centento.

Laur. No falcemos à la fiesta,
vamonos luego al momento.

Bat. No avrà quien tenerme pueda,
que en aviendo que comer,
correre como estafeta.

Vanse, y salen Josef, y Maria

Josf. La licencia que pedis
es tan justa, Elposa amada,
que me parece que fuera
ingritud el negaria;
y mas quando sois el dueño,
por quien se gobierna, y manda.
mi alvedrio, y en quien siempre
las tres potencias del alma,
y todos cinco sentidos
depositados se hallan;
y assi, Señora mandad:
se disponga la jornada
quando fuere vuestro gusto.

Mar. Yo, Esposo, soy vuestra Esclava,
y al vuestro estoy muy sujeta,
aguardando essa palabras
y pues licencia me dais,
me partire. **Josf.** Mi esperança
teogó en vos, y siento mucho
el no poder ir por guarda
vuestra; pero ya sabeis
no puede quedar la casa
sola, ni puedo dexar
la tatea començada,
que me dan pricissa por ella:
persona de confianza
harè que vaya con vos,
que con toda vigilancia
os asista en el camino,
que allà no es menester nada,
estando en la compania
de vuestra Prima. **Mar.** En el alma
imprimo a quella merced,
y à Dios le doy muchas gracias,
pues me diò en vos vn Esposo
de valor, y de constancia.
No os dè cuidado el dexarme,
que vna amiga me acompaña,
que tengo ya prevenida,
y lo haze de buena gana:
mi venida no serà

hasta que esté levantada
mi prima; y así, Joseph,
me perdonareis las faltas
que huviere en vuestro regalo:

Jos. Vuestra hermosura no vaya
con esse caydado, Espoſa,
ni mi asistencia sea causa
de faltar à vuestra prima
hasta que quede muy buena:
que aunque la falta que hazeis
es de muy grande importancia,
y de sentimiento mio,
vivirè con la esperança
de que holvereis, Espoſa
à dar vida à quien os ama,
à dar à este cuerpo alicntos,
quietud, sosiego, y bonança;
después de las tempestades
que en este tiempo me aguardan:

Mar. Si no fuera tan preciso
el viage, le dexara,
solo por no daros pena,
ni causaros estas ansias;
pero no puede ser menos;
porque parece que el alma
algun mysterio adivina;
no puedo dezir la causa *Ap.*
à mi Espoſo, hasta que el Cielo
se lo revele. *Jos.* Mañana
sin falta, os aveis de ir,
que ya el Sol las aguas vaſta
del mar, y parece tarde.

Ma Beso, hu milde, vuestras plantas;
p'or la merced que me hazeis.

Jos. En llegando à las montañas
le dareis à Zacarias
mis memorias duplicadas,
y tambien el parabien
de la dicha que le aguarda;
que creo, que de este parto,
(si el deseo no me engaña)
ha de nacer el Luzero
que al Sol Divino haga salva;
que segun las Profecias,
se han cumplido las semanas
de Daniel, y querrà Dios
queg orèmos su luz clara.

Mar. O quien pudiera dezirle, *Ap.*
como està ya en mis entrañas

humana de el mismo Dios!

Jos. Llevad algunas alhajas,
Espoſa, para el camino;
y mirad, que no haga falta
vuestra asistencia, Maria,
à vuestra prima, que anciana
Dios quiere que al Mundo dè
algun prodigio. *Mar.* Palabra
os doy, mi Joseph, de todo,

Jos. O què honestidad!

Maria. Que gracial

Jos. Què virtud! *Mar.* Què discrecion!

Joseph. Què hermosura soberana.

Maria. Què prudencia tan divina!

Jos. Lleva Maria en su cara.

Maria. Muestra en su rostro Joseph;

Joseph. A Dios Espoſa del alma.

Mar. El quede con vos, Espoſo.

Jos. Y el mismo, señora, ostrayga
con la salud que deseo.

Maris. Madiante su bondad santa:
no he de tener embarazo
ninguno en esta jornada.

*Vanse cada vno por su parte, y salen dan-
gendo Laaro, y Cardenio, y Bato en medio
con la machota levantada, y detrás File-
no, y Lucinda dançando tambien: y si bu-
viere conveniencia, saldrà cada Pastor
con su Pastora, menos
Bato.*

Musi. La hermosa Lucinda,
y el galàn Fileno,
se gozen mil años,
con guſto, y contento.

Mientras dancan sale el Demonio:

Dem. En este trage mentido
he de interrumpir los juegos
de estos Villanos Pastores.

Card. Quien serà este forastero,
que à la boda se ha venido
sin combidarle? *Bat.* Va buenos
Llocinda? *Luc.* Si, bueno vâ;
proſiga el bayle *Bat.* Yo apuesta
que se enamora de mi,

Al. Toca, Alvano, esse instrumento:

Musi. Vivan las edades
del paxaro bello,
que muriendo en llamas,
nace de si mismo.

Balven à dançar . y dice el Demonio.

Dem. Mientras estan divertidos
en sus entretenimientos,
he de fingir que se abrasa
las cabañas de estos cerros,
por ver si puedo asustarlos:
voy al punto à disponerlo. *Vase.*

Car. El Pastor se bolvió à ir,
bien parece que es discreto,
pues no quiere entremeterse
donde no le llaman *Fil.* Cierro,
que me pesa que no ayais
combidadole. **Car.** No puedo
dezir que le he visto nunca
en el Valle. **Bat.** Dexad esso,
y bolvamos a la fiesta,
que será algun embustero.

Lau. Pues poco le han de valer
con nosotros sus enredos.
Ha enemigo de los hombres,
mira que soy guarda de ellos. *Ap.*

Fil. Alvano, buelve à cantar
la letra. *Mus.* Ya te obedezco.

Cant. Celebre este monte
tan buen casamiento,
y hagan los Zagales
sus danças, y juegos.

*Dançan, haciendo vnos lazos, en que
se truezan las personas, y à lo ultimo
salen adelante Fileno, y Lucinda de las
manos, y representan dançando, y
todos dançan de las manos
à este tiempo.*

Fil. Dichoso puedo llamarme,
pues he conseguido el premio
que mi amor ha merecido.

Luc. Felice llamarme puedo,
pues he alcanzado tu mano.

Dan. La buelta, y acabase el farao.

Bat. Famoso ha estado el buréo.

Laur. Mas merecen los casados.

Fil. Amigos, yo os agradezco
el agasajo, y merced,
que à Lucinda le aveis hecho.

Car. Hermanos, el Cielo quièra,
que os goceis siglos eternos,
con vnion, y voluntad,
sin las pensiones del tiempo.

Lau. Yo la norabuena os doyo,

y creed, que mis deseos
son de serviros. *Fil.* Amigo,
no estais engañado en esso,
porque siempre os he querido
con vn entrañable afecto.

Bat. Pues yo no me he de quedar:
goceis, amigo. *Fileno*
vuestra Llocinda mas años,
que vivió mi visabuelo,
que fueron ciento y noventa,
y los demàs que no cuento,
que aunque yo tambien la quise,
puedo decir que me huelgo
verla tan bien empleada;
y à vos os digo lo mesmo,
Llocinda, que los garrida,
como mi burra. *Lau.* Ea, nuncio,
acaba, no seas cansado.

Bat. Lauro, no os metais en esso,
siempre me eis de ir à la mano
en quanto hago, malo, bueno:
dexadme, que yo sè bien,
si puedo hablar, ò no puedo;
que à Llocinda he de decir
mas de veinte mil requiebros;
con licencia de su esposo,
que si no, no ay nada de esto.

Fil. Di, Bato, lo que quisieres.

Bat. Si he de dezir lo que quiero;
es que vamos à cenar;
porque de hambre me muero.

Car. Razon tiene en lo que ha dicho.
Dentro el Demonio.

Dem. Pastores, al fuego, al fuego,
que se abrasan las cabañas,
acudid à dar remedio.

Lau. Cesse la fiesta, Pastores,
y vamos luego al momento
à apagar el fuego activo,
que por puntos vâ creciendo.

Fil. Vamos, sigueme, Lucinda.

Luc. Todos te vamos siguiendo. *Vanf.*

Lau. Oy, Luzbèl, todas tus trazas
te han de servir de tormento. *Vasf.*

Bat. Malas cenas le dè Dios,
al Ladron, que tal ha hecho.

Card. Bato, ven tras mi. *Vasf.*

Bat. No harè,
que tengo temor al fuego.

Dem. Agua, agua, que se queman los pajares. *Bat.* Por San Telmo, que no tengo de ir allá aunque se quemé mi abuelo.

Sale el Dem. Villano, por qué no vas à ayudar tus compañeros?

Bat. Quien os mete en esso à vos? aqueste es el embustero, que alborota aquestos montes, yo quiero hablalle de tiesto: qué haceis, que no vais tambien? quereis hurtar los cordetos mientras tanto? *Voto* à tal, que si me llegais à ellos, con esta porra he de daros hasta que salten los fessos.

Dem. Apartate allá ignorante, que si te coxo del cuerpo, haciendote mil pedazos, pagarás tu atrevimiento.

Bat. Juego de Dios en sus garras este sin duda es el mesmo, que nos enredò la cena, poniendo fuego à las chozas: decidme, de donde sois, señor? por San, que le temo.

Dem. Si no te importa Villano, para qué quieres saberlo?

Bat. El me ha de cascar sin duda, quiera Dios no salga cierto lo que sonè en el pajars ay si vinièssè de presto Lauro. y los demás Pastores, que estoy temblando de miedo.

Salen los Pastores.

Laur. Ya queda el fuego apagado.

Card. Dicha ha sido, que tan presto pudieffemos remediarlo, que parecia vn inferno quando llegamos. *Fil.* El diablo sin dada lo avia dispuesto.

Laur. Bato, qué haces aqui?

Bat. De miedo estoy casi muerto.

Laur. Quien es aqueste Pastor? aunque le conozco, quiero que el no me conozca à mi. *Apa.*

Bat. Algun diablo es por lo menos.

Dem. Reniego de mi fortunal mucho los ampara el Cielo.

y temo à aqueste Pastor, que es el que fuerte, y sobervio ha de humillar mi cerviz, como lo previene el sueño: y cada vez que le miro, en su brio considero aquel Miguèl, que valiente me despeñò de effos Cielos.

Bat. Ya yo iba tras vosotros; pero saliome al encuentro, y no quise dexar solas las ovejas, y corderos, porque no nos las hurtasse.

Fil. Mny bien hiciste en aquesto, que allà no eras menester.

Laur. Amigo, decidnos luego, qué buscais en estos montes, per si serviros podemos en algo? aquesta pregunta es para mas sentimiento suyo. *Dem.* Dulce vn prodigio: vn asombro, y vn portentò, y mientras mas lo examino, lo averiguo mucho menos. *(do?)*

Laur. Pues qué es lo que os da cuyda-

Dem. El mayor que yo padezco. *apa.* es verte à tis no podrè contaros aora el successò, que en estos montes me tiene.

Car. Si quereis vn gusto hacernos de veniros con nosotros à cenar, lo estimarèmos, que tenemos vna boda.

Dem. Como es justo os agradezco essa merced que me haceis, y pagarosla prometo, si acaso vais à mi choza, aunque està de aqui algo lejos.

Bat. Yo reniego de su paga: oyes, Lauro, este es el mesmo que sonè que me pegaba; famosa ocasion tenemos, pues estamos todos juntos, para colgarle de vn fresno.

Laur. Amigos, vamos de aqui.

Dem. De ver aqueste hombre tiemblo; y me viene à la memoria aquel infeliz successò de mi precipicio altivo;

quando caí à los infiernos.
Fil. Vamos, Lauro. **Lauro.** Vamos todos.
Bat. Mejor es que le caquemos
 antes, Lauro, que nos vamos.
Lauro. Aquesse lance refervo
 para mejor ocasion,
 que aviendo boda, no es bueno
 que aya riña. **Fil.** Alborotado
 esta Lauro. **Car.** No sè cierto
 que tiene. **Bat.** Dexame, Lauro,
 que le pegue en el cerebro.
Lauro. Calla, que eres ignorante.
Car. Vamonos, que ya el Cordero
 estara frio, y Lucinda
 aguarda. **Fil.** Vamos luego.
Bat. Boto à San, que voy rabiando,
 de que quede con pellejo.
Car. Venid, si gustais, amigos. *Vanf.*
Dem. Ya no ay gusto, ni sosiego
 para mi, todas son penas,
 ansias, dolores, tormentos,
 quantos padece Luzbel.
 Aguas de esse lago aberno,
 anegad todo este monte,
 asolad el Universo,
 no perdoneis à viviente,
 que pues no ha bastado el fuego
 para deshacer las tapias,
 para arruynar los eimientos
 de estas chozas pastoriles,
 ha de bastar el aliento
 de Lucifer: ea sequaces,
 ayudadme en este aprieto.
 Haced guerra à estos Pastores,
 que gozofos, y contentos
 celebran sus matrimonios
 sin la pension de los zelos:
 inquietadles las comidas,
 echad en ellas veneno,
 mueran rabiando: pues yo
 de pena rabiando mueros;
 que si aquel Pastor valiente,
 de quien tanto temor tengo,
 muere à vuestras manos, yo
 perderè el dolor violento,
 que me consume, y deshace,
 sin poder hallar remedio.
 Al arma infernales furias;
 mas ay, que es vano mi intento,

pues quando quiere animarme,
 es quando falta el esfuerço.
 Esta memoria me mata,
 de que ya se llega el tiempo
 en que Dios ha de venir
 à facar del cautiverio
 al hombre, inutil criatura;
 y antes que se vea en esso,
 le he de poner mas prisiones,
 he de darle mas tormentos,
 he de causarle mas ansias,
 y aunque mas lllore sus yetros,
 no ha de alcanzar el perdon.
 Reniegue de su Dios mesmo,
 desespere, desespere,
 que sin que tenga remedio,
 perecerà en la prision
 sin alivio, ni consuelo;
 y yo en tanto lograrè
 mis gustos, y passatiempos,
 aunque se oponga à mis fuerças,
 à mi valor, y à mi aliento
 esse Infante, que en el vientre
 de essa Muger, encubierto
 està, para darme guerra.
 salga, y prebarà mi esfuerço.
 Junte su gente, que yo
 juntando vn famoso Tercio
 de Soldados animosos,
 y de valientes guerreros,
 tremolando mis Vanderas,
 he de salir al encuentro,
 porque vea que ay en mi
 valor para el vencimiento,
 para la batalla brios,
 fortaleza, y ardimientos,
 pues todo para mi es poco,
 sino que se oponga el Cielo.
Vase, y sale Bato muy alegre.
Bat. Lindamente se ha comido:
 yo traygo bien lleno el pancho,
 que he metido mastajadas,
 que puede comer vn galgo,
 que como di tantas bueltas
 en la dança, ò el sarao,
 llevè vna hambre caninas;
 que no me pude ver hartos;
 y aunque me forbi diez tazas
 de aquestas de mucho baño,



aun no vengo satisfecho,
 que estaba tan sazonado
 el caldo, que me sorviera
 vna barreña de à quatro,
 si aora bolviera allà:
 pues el cabritillo asfado
 con su preve, voto à mi,
 que entre los dientes lo traygo,
 que se me hace agua la boca,
 quando me acuerdo del ajo:
 No pudicra el Rey Herodes,
 ni sus Pages, y Lacayos
 aver comido mijor:
 pues el vinillo, ha vellaco!
 què ojo de gallo tenia,
 que estaba à todos guiñando:
 no le he bebido tan bueno,
 desde que el Profeta Santo
 plantò los santos sarmientos,
 para hacer sacros milagros.
 Todos los Pastores quedan
 à Fileno acompañando,
 y à Llocinda, que en su lecho
 estàn roncando, y soñando;
 y à mi me embian à ver
 si anda seguro el ganado,
 cabras, carneros y ovejas,
 no sea que algun Góngalo
 quiera merendarse alguna,
 y me parece que ha obrado
 en mi, aquel santo licor,
 pues se me andan los cascos,
 y no me puedo menear,
 ni siquiera dar vn passo.
 Cosa que el vinillo aya
 cogido esta vez à Baro?
 cierto es, porque estò valiente,
 y si cogiera aqui al Diabro,
 le avia de hacer huir;
 mas parece que me caygo:
 señores, queden con Dios,
 que aunque rustico Villano,
 sè recogerme al instante,
 que me siento algo assomado;
 que vn Maestro me enseñò;
 y aunque no faltan lobazos,
 dexaré el ganado solo,
 quiero arrimarme à este palo
 para entrumme; tente vino,

no deshonres à tu amor
*Entrase haciendo el borracho; y salen Jo-
 seph, y Maria de camino.*
Jos. La norabuena, Espòsa,
 me doy mil veces de que ayais venido
 con salud, y gozosa
 à dar ser à este cuerpo, que ha vivido
 sin aliento, y sin vida,
 despues que dispusisteis la partida.
 Nunca entendi, Señora,
 tener la dicha de volver à veròs,
 y confidero aora,
 que sois feliz, pues llego à mereceròs;
 despues de tanta ausencia,
 gozando humilde ya vuestra presencia.

Mar. Mi Joseph, mucho estimo
 el favor que me haceis tan sublimado,
 y en mi alma le imprimo:
 mas no ha sido defecto del cuydado
 el no venir à vuestra vista luego,
 la causa ha sido de mi prima el ruego:
 pidiòme que aguardàra,
 hasta que el Niño se circuncidasse,
 y ella se levatarà,
 y con salud, y animo quedasse;
 y yo, por no faltar à su precepto;
 quise que vos suplicèssis el defecto.

Jos. Como està Zacarias?

Mar. Contento queda, y Isabel muy buena:

Jos. Todas las penas mias,
 sabiendo su salud, quedan sin pera:
 contadme, si gustais, Espòsa amada,
 como lo aveis passado en la jornada.

Mar. Lleguè à la Montaña, El poso,
 y à la casa de mi Prima,
 donde salìo à recibirme,
 con gusto, y con alegria.
 Saludamonos las dos,
 dandome la bien venida,
 siendo cosa de misterio
 el ver aquesta visita.
 Recibieronme en su casa,
 haciendome mil caricias,
 y Zacarias por señas
 demonstracion hizo fina
 de su contento, en que yo
 llegasse, quando queria
 el Señor enriquecerles
 con vna prenda tan rica:

Jos. Cielos, que es esto que veo!
dexame idea mentida. *Ap.*

Mar. Llegò el dia deseado
para toda la familia,
en que diò al Mundo Isàbel
vn Niño. *Jos.* Engañosa vista,
no me atormentes el alma.

Mar. Preguntaron à mi Prima,
como se avia de llamar,
y respondi muy apriessa,
que Juan; admirados todos,
al instante la replican,
que en su linage no ay
tal nombre, y à Zacarias
se lo preguntan, y el,
pidiendo papel, y tinta,
escribió: Juan es su nombre,
y con palabras lo afirma
à vn tiempo, quedando todos,
de ver esta maravilla,
admirados. *Jos.* Mayor es
esta, que mis ojos miran:
no puede disimularlo:
es posible que en Maria
ha de caber tal vileza!
no lo creo. *Mar.* A la hora misma
començò à dar muchas gracias
à la Magestad Divina,
haciendo vn cantico insigne,
en el qual nos profetiza,
los prodigior del Infante.
con lengua muy expedita:
cuydadoso està mi Esposo,
y no ha quitado la vista
de mi. *Apart.*

Jos. Bien podis Señora,
entraros. *Mar.* Bosdad Divina,
dad à mi Esposo sosiego,
declafadle a queste enigma,
no permitais que padezca
con presumpcion tan indigna,
este cuydado tan grande,
dadle de todo noticia.
Vuestra bendicion, Esposo,
aguardo ya de rodillas
para entraros.

Jos. Esposa amada, *Levantab.*
levantaos: ea desdichas,
venid juntas, y acabadme.

La bendicion concedida
està; id à recogeros,
que es cierto que con fatiga
vendreis del camino. *Mar.* A Dios,
Esposo del alma mia. *Vos.*

Jos. Que es lo que por mi sucede?
es posible que Maria
ha cometido tal yerro,
siendo la honestidad misma?
Dexadme viles recelos,
fuera vanas fantasias,
no me atormenteis sentidos;
no puede ser que la vista
se engañe, y que sea ilusion
lo que tan ciega examina?
Bien puede ser; ea sospechas,
no deis lugar que me asija.
La que con el mismo Sol
en claridad puro, y limpia
se iguala; puede manchar
la limpia eselarecida
de su sangre! no es posible:
miente la lengua atrevida
que tal se atreve à decir,
y miente tambien la mia,
que en Maria considero
vna virtud tan Divina,
vpa honestidad tan santa,
tan callada, y recogida,
que quedo corto en decir,
que su preñado es mentira.
Mas ay que la vi muy bien,
pues casi como corrida
se recogió à su aposento:
indicios de mi desdicha:
pues al ir à levantarla,
reparè que estava en cinta.
Cierto es ya mi desconsuelo,
no se ha engañado la vista;
que he de hacer, Cielo piadoso?
La aduktera se castiga
con piedras, segun la Ley.
Si la entrego à la Justicia,
es preciso que la maten,
y teniendo yo mi vida
en ella muero tambien:
Si no lo hago, se publica
mi infamia, quedando siempre
sujeto a oir la ignominia

del vulgo cruel, y ayrado,
 que haciendose lenguas, diga,
 que consenti mi deshonra,
 y sufrí la afrenta mia.
 Astros brillantes, y hermosos,
 que con luzes cristalinas
 Infiéis en los vivientes
 las señales de sus dichas,
 y el remedio de sus males,
 por influencia divina,
 tened lastima de mi,
 y alixiadme esta fatiga,
 Yo determino dexarla,
 perdona bella Maria,
 que este es el mejor camino;
 à las mas remotas Islas
 he de irme; à Dios Esposa,
 à Dios lumbre de mi vida,
 que por no verte morir,
 huyo de tu compañía.
 A Dios Nazaret, à Dios
 Torres de David antiguas,
 que estais viendo mi deshonra,
 siquiera de compasivas,
 sentid mi mal, que aunque sois
 piedras, en las piedras mismas
 se halla piedad muchas veces,
 aunque están endurecidas.
 Terrible sueño me rinde;
 es posible, que en las niñas
 de mis ojos ay quietud,
 quando à lo que mas estima
 mi corazon, desamparo?
 mas es pensión de la vida,
 no es posible resistirles;
 sobre esta yerva florida
 tiendo la capa en el suelo,
 ya que à este exceso me obligas.
 No dexes de darme alivio,
 causame alguna alegria,
 ò muera yo antes que vea
 otra vez la luz del dia.

Hace que duerme, y aparece el Angel en elevacion.

Ang. Joseph, illustre Varon,
 descendiente de la linea
 de Abraham, y de David,
 Vara de Joseph florida,
 atiende à mi voz, no duermas,

y de ella sabrás la dicha
 que tienes, en ser Esposo
 de la Azucena mas limpia,
 de la mas hermosa Rosa,
 que en el Rosal de la vida
 brotó la naturaleza,
 sin macula, y sin espina.
 Esta es a la que corona
 Dios, con la Diadema rica
 de Estrellas: Sabrás Joseph,
 que es la que la Luna pisa,
 la que se viste del Sol,
 y la que siempre es Bendita
 entre todas las Mugerés,
 siendo de Dios escogida,
 sin pecado Original,
 para aquesta obra Divina.
 No temas, Joseph, porque
 ya el Verbo en su vientre habita
 para redimir el Mundo
 de la cruel tyrania,
 en que el comun enemigo
 con su sobervia, y malicia,
 por aquel bocado simple
 le tiene: Ya llegó el dia
 para todos tan alegre;
 Virgen quedará Maria,
 antes, y despues del parto,
 y en el parto maravilla,
 que solo à Dios se reserva.
 Buelve luego à recibirla,
 para que seas testigo
 de todo, y veas tu dicha:
 no te detengas Joseph,
 que à tu Esposa la iluminan
 rayos hermosos de gloria,
 no te apartes de su vista:
 y quando diere su luz
 al Mundo el Sol de Justicia,
 le pondras Jvsus por nombre,
 que Salvador se apellida,
 Queda à Dios Varon dichoso,
 que à la Esfera Zafirina
 me parto donde me esperan
 todas nueve Gerarquias.

*Desaparece, y levántase Joseph,
 Jof. Serafin alado, aguarda,
 no te me ausentes tan presto,
 no quieras dexar en calma*

mis sentidos: mas que veo?
es sueño, ò es ilusion?
mas no es ilusion, ni sueño.
Yo vi vn Angel, que me dixo,
que mi Esposa abriga al Verbo
Divino en su Vientre Santo:
esto tiena gran mysterio,
verdad ha sido infalible,
bolver à mi casa quiero,
y à mi Esposa pedirè,
que me perdone los yerros,
que el quererla tanto, fue
la causa de mis recelos,
y no alcanzar el prodigio,
discurso, ni entendimiento.
Esposa del alma mia,
dichoso llamarme puedo,
no digo en ser vuestro Esposo,
sino en ser esclavo vuestro:
pues por vos he merecido
la mayor dicha, y el premio
mas encumbrado, que puede
alcançar hombre terreno,
supuesto que Dios me hace,
naciendo en los brazos vuestros
su Nuncio, y tambien quiere
honrando à este Carpintero,
lujetarse à mi obediencia,
y obedecer mis preceptos.

JORNADA TERCERA.

Sale el Demonio de gela.

Dem. Ciego pensamiento mio,
donde caminas tan ciego,
que sin camino, disenda
vas tropicando en ti mesmo?
Si vas à buscar tu muerte,
detente vil pensamiento,
porque es locura pensar
que has de descansar con esso.
Pero no, no te detengas,
corre veloz, y ligero,
arrojate à los peligros,
busca, si puedes, remedio
à este dolor, que te acaba,
tan riguroso, y violento;
porque no es bueno vivir,

quando se vive muriendo.
Todo quanto veo me asusta,
no hallo à mis dudas sosiego:
quanto miro, es en mi ofensa,
quanto examino, son riesgos,
assombros, y sobrefaltos,
pasmos, temor, y recelos.
Y en esta ocasion me hallo
torpe, mudo, sordo, y ciego,
sin poder averiguar
la causa de este mysterio.
Y para mas pena mia,
veo que se llega el tiempo,
segun dice Daniel;
en que ha de aver cumplimiento
de sus hebdomadas, y
en que ha de nacer el Verbo,
para aumentar mi dolor:
ha, reniego de mi mesmo!
pues teniendo ciencia infusa,
con nuevas dudas peleo,
vacilando mi discurso,
sin alcanzar el mysterio,
Ya esse Joseph, y su Esposa,
van, por cumplir el precepto
del Cesar, hasta Belèn:
Furias, salid à el encuentro,
impedidles la jornada,
si acaso podeis hacerlo;
mas creo que es imposible,
porque lleyan todo el Cielo
en su defensa, y custodia:
mas aunque vaya Dios mesmo,
tengo dispuesto en Belèn,
que les nieguen el sustento.
Ya à los muros han llegado,
ya entran las puertas adentro,
ya van buscando posada,
ya salen los Mesoneros
despidiendoles: Ea amigos,
tened animo, y esfuergo,
despididles rigurosos,
mirad que son forasteros,
y no avra seguridad
si les dais vn aposento.
Ya todos cierran las puertas.
y ellos con gran desconfuocio
en vn Portal se recogen,
de pobres bestias alvergue.

Si fuera Dios el que trae
 en su vientre, fuera bueno,
 que nacer quisiera al frío,
 siendo el que viste estos Cielos?
 No es posible que esto sea,
 no lo creo, no lo creo:
 Dios en vn Portal humilde,
 entre la paja, y el heno,
 se ha de humillar por el hombre,
 naciendo al rigor del yelo?
 No esta diciendo Isaias,
 que vendrà en vn Trono excelsso,
 con magestad, y grandeza,
 como puede faltar esto?
 Ea vanas fantasias:
 no me causeis mas tormentos,
 ni me asijais la memoria,
 que ya nada de esto temo.
 Solo el dolor que me affige,
 es, que miro, y confidero
 à aquel Pastor, que cruel,
 fiero, atrevido, y soberbio,
 ha de humillar mi ativez,
 poniendo sobre mi cuello,
 con soberano poder,
 su planta: de pena muerol
 Es posible, Cielo ayrado,
 que no ay en esse Emisferio
 vna centella, que abrafe
 los Pastores de estos cerros?
 No ay vna nube cargada
 de tempestades, y truenos,
 que deshaga estas cabañas?
 Vn cometa, que violento
 con sus rayos fulgurantes
 los ciegue à todos à vn tiempo,
 porque ignoreu el prodigio,
 y no vean el mysterio?
 y por ver si este Pastor,
 à quien Angel confidero,
 tiene fin; mas es inutil
 este mi ardiente desseo,
 porque no ay seña ninguna
 de rigor, todo es portentoso.
 Los Astros estan brillantes,
 y alumbrando el Univerfo,
 con claridades la Luna
 esparce nuevos reflexos
 por todo aqueste Horizonte.

Ya mis pelares son ciertos;
 mas con todo he de asistir
 en Belen, por ver si puedo
 vengarme de aquesta injuria:
 y tambien por si mi alieno
 examina este prodigio,
 averigua este portentoso,
 este caos de confusiones,
 y aqueste dolor tan fiero,
 aunque me cueste la vida,
 que ya gozarla no espero.

Vase, sale Bato con alforjas, y bota.

Bat. Mientras que viene la gente
 à cenar, junto al ganado
 me he de echar en este prado;
 y dormir famosamente.

La alforja quiero plantar
 debaxo de la cabeza,
 no aya alguna buena pieza,
 que me la quiera volar.

Bravo vino trae la bota,
 quiero probarlo otra vez;
 si ella queda pez con pez,
 no ha de tener mal de geta:
 con esto dormirè vn rato,
 tendido como vn lirion:
 señores mios, chiron,
 miren que se duerme Bato.

Hace que duerme, y salen los Pastores.

Laur. Famosa noche nos hace.

Fil. Las estrellas estan dando
 anuncios de alguna dicha.

Car. Què alegre que està el ganado!

Laur. Los corderillos travieffos,
 audan corriendo, y saltando.

Fil. Mas que otras veces alumbra
 la Luna. **Car.** De dia claro

parece. **Lau.** No ay que tener
 esta noche sobrefalero

con el ganado. **Fil.** Yo juzgò,
 que adonde tu asistes, Lauro,

anda todo muy seguro,

Car. Querèis que vamos cenando?

Lau. Vamos muy en hora buena.

Fil. Mi Lucia, aderezando
 queda la leche, y vendrà
 ya. **Car.** Donde quedò Bato?

Fil. Con la alforja le embie.

Car. Cosa que se aya sopiado

el vino. *Fil.* Par diez amigo,
no serà mucho milagro.
Ha de estàr Bato soñando, y roseando.
Lau. Mirad quien fuena àzia aqui.
Bat. Mueran, mueran, degolladlos.
Car. Soñando està. *Fil.* Llamale.
Card. Bato? *Bat.* Quien llama?
Card. Ay tal asno!
levantate de aì, animal.
Bat. Dexame, hombre de los diabros,
que estava soñando aora
vn sueño, el mas sazonado,
que ha soñado hombre en el Mú do,
Car. Muy buenos andan los cascos.
Fil. Cuéntanos, què sueño ha sido?
Lau. Explicate luego, Bato.
Bat. Soñè que era el Rey Herodes.
Car. Bravo disparate! *Fil.* Bravo?
Lau. Dexale amigo Cardenio.
Car. Ya le dexo. *Bat.* Voto à vn canto,
que soñè que degollaba
vna tropa de muchachos.
Lau. Calla, no sea, que algun dia
estè Herodes enojado
con algun infante, y quiera
cumplir lo que tu has soñado:
Bat. O mala farna le dè
al muy gran picaronazo,
si con los niños avia
de estrellarse. *Lau.* Esse es el caso,
que si su estrella lo quiere,
han de morir degollados.
Bat. Lauro, quien esso te ha dicho?
Lau. Aquesto es hablar acafo,
que à mi nadie me lo ha dicho.
Fil. No sè què reparo en Lauro,
que no tiene cosas de hombre?
Car. Desde que se fue ha mudado
costumbres, y condiciones;
mas dexando aquesto à vn lado,
no hables, Bato, mal del Rey,
porque en fin, es nuestro amo.
Bat. El es vna buena pieza,
lo presente no agraviando.
Car. Sentaos, y cenarèmos.
Fil. En la yerva de este prado
nos sentèmos, mientras viene
mi Lucinda con el tarro
de la leche. *Car.* No ayais miedo

que se tarde. *Bat.* Por San Gallo;
que es ella la que alli veo.
Fil. Ya estava yo con cuydado,
de que no veniais, Lucinda.
*Saca Bato de la alforja manteles, y
tiéndelos, saca pan, y lo demás que dè-
zen los versos, y sale Lucinda
con la leche.*
Luc. Perdona, Fileno amado,
que no he podido venir
mas presto. *Bat.* Va mos entrando
en aquesta longaniza,
y en aqueste lomo assado,
y tràs esto irà la leche.
Lau. El lomo està sazonado.
Car. Buena està la longaniza.
Fil. Tales manos lo guisaron.
Luc. No me afrenteis de essa suerte.
Bat. Vn poquito està salado,
y la cecina està secas,
yo quiero irla refrescando.
Fil. Dexa la bota, animal,
Bat. Dexadme beber vn trago.
Fil. Todo te lo has tu bebido.
Bat. Aun no me he mojado los labios;
mirad que secos estan,
que parecen vn esparto.
*Bebe Fileno, y luego dà la bota à Carde-
nio, y al tomarla, dize.*
Car. Bebe, Lauro. *Lau.* Bebe tu.
Car. No quiero ser porfiado. *Bebe*
Bat. Puede aver mayor desgracia,
que teniendo en las manos,
no me dexassen beber?
mas yo me esquitare, Lauro;
dame luego a questa bota,
si acafo ha quedado algo.
En aviendole bebido, se la dà à Bato.
Lau. Dissimularè que bebo,
porque no se admiren: Bato,
toma, y bebe poco. *Bat.* Esso
no has menester encargarlo,
que muy buena regla tengo.
Fil. Bravamente has empinado
la Bota. *Bat.* Què avia de hazer?
Luc. Vamos tras la leche. *Lau.* Vamos.
Bat. O què sabrosa que està!
Luc. Animal, no engullas tanto,
y *se comiendo poco à poco.*

Car. El no se puede ver harto.

Bat. Tras la leche no se bebe.

Fil. No sabes aquel adagio,
que dize, que tras la leche
no se ha de beber: **Bat.** Aguado.

Lau. Dexad la comida, amigos,
y reparad en los rayos,
que con luzes resplagentes
alumbra aquestos campos.

Fil. Parece que viene el dia.

Car. Por aquellos montes altos
vn Cometa se descubre
de resplandor soberano.

Bat. Voto a San que estò aturdido:
sin duda es algun milagro.

Luc. O què bello paxarote
se parece! **Fil.** Cielo Santo,
què prodigio sera este?

Bat. Yo estò de miedo tembrando.

Lau. No temas. **Bat.** Ay amigo,
que el Cielo se viene abaxol

Car. Què musica tan divina!

Fil. O què sonorofo cantol

Cantan gloria y aparece el Angel.

Ang. Pastores de estas montañas,
Labradores de estos campos,
que apacentais las ovejas
en estos hermosos prados,
adonde el Diciembre frio
sus asperezas mudando,
ha dado licencia à Abril,
para que alegre, y vfano
le fertilice los montes,
hermosa yerba brotando.

Oídme, escuchadme, amigos,
y bien amigos os llamo,
pues hazeis oficio de Angel,
que si el Angel es llamado
de Guarda, porque à los hombres
los anda siempre guardando.
Vosotros guardais tambien
aqueste hermoso ganado;
y así, Angeles de Guarda,
con mucha razon os llamo,
y por tales quiere Dios,
que tengais à vuestro lado
vn defensor que os asista.
Y agora me embia à avisaros;
como os escoge, Pastores,

para que vais a adorarlo
à Belèn, que en vn Portal,
por el hombre esta llorando
entre vna Mula, y vn Buey,
junto à vn muro, derribado
por la ruyna del tiempo:
alli ha nacido en los brazos
de la Aurora, a questa noche,
y está al hielo tititando.

Llevad en que le abriguéis,
que aunque es Señor Soberano
de Cielo, y tierra, no tiene
su Madre con que abrigarlo.
Alli con vn Varon justo
le hallareis, que esta guardando
al Niño, y su Madre bella,
alegres podéis hallaros,
pues los primeros os llama;
para hazeros Cortesanos
de su Palacio Real:

Q edaos à Dios, que ya parto
al Limbo, à dar estas nuevas
à aquellos Padres Ancianos.

Desaparecese, y levantase los Pastores.

Lau. Grande prodigio, Pastores!
ya el dia tan deseado
de todos llegó **Bat.** Par ños,
lindamente lo ha garlado;
no parecia sino hurraca,
ò pintado guacamayo.

Fil. Cielo se ha buuelto la selva,
ò aquellos eliseos campos,
donde con flores hermosas,
y diversidad de ramos,
con frutas pendientes de ellos
estavan tan fazonados,
que alegraran al mas triste.

Car. Muy bien podemos llamarnos
dichosos con esta nueva.

Luc. A la cabafia nos vamos,
dispondrèmos el viage.

Car. Fuerça es que llevemos algo.

Bat. Yo he de llevarle mi bursa,
con su pollino mamando.

Car. Lo que à Dios se ha de llevar,
es el corazon bien sano,
que a queste es el mejor don
que puede darse. **Bat.** Vn zamarro
tengo de llevarle al Niño,

que

que està tan bien aforrado,
que si se embuelven en el,
no ha de aver frio este año:
otras cosillas tambien
he de llevarle. *Car.* El ganado
bien podra quedar se solo.

Lau. Muy bien podemos dexarlo,
que no nos faltará nada.

Bat. Llocinda, vamos cantando
vn villancico al Chicote.

Luc. No sè ninguno. *Bat.* Mal año;
mas sabes que Salomon:
facale tu de tus cascos.

Fil. Mi Lucinda, haz lo que pide,
verás como te ayudamos.

Luc. Pues id diziendo conmigo
esta letra. *Bat.* Por el jarro
del mejor vino, que es
Llocinda Poeta macho;
falta nos haze el pandero.

Car. Quando à la cabaña vamos;
cogerèmos instrumentos.

Bat. Lla copla se va enfriando.

Luc. Atencion, que ya la digo.

Bat. Diga, pues, que ya escuchamos.

Luc. En Belèn està vn Niño,
vamos à verle,
que es Señor de Señores,
y Rey de Reyes.

*Repiten, y entranse baylando, y aparecese
el Portal con Joseph, y Maria, y dos An-
gels d los lados de la cuna.*

Jos. Dios Soberano, y inmenso,
que estrechando la grandeza,
aveis venido al Pesebre,
sujeto à las inclemencias
del tiempo fiero, y cruel,
que con tan grande aspereza
se muestra en esta ocasion.

Yo, Dios, y Señor, quisiera
vn Palacio sumptuoso,
en que aposentar pudiera
vuestra Magestad Divina,
y tener muy ricas telas
de Flandes, y de Milàn,
para abrigaros con ellas:
Mas bien conozco, Señor,
que aquesta es voluntad vuestra;
y que conviene que vos

nazcais con esta miseria
por la Redempcion humana
en vn establo, y que sea
sobre el heno vuestra cama,
y os acompañen dos bestias.
Mundo, muevate à piedad,
si acaso puedes tenerla,
vèr en vn Pesebre estrecho,
el que en la circunferencia
de todo el Orbe, no cabe,
quando tu mismo le niegas
vn rincon de vn aposento.
Mira Mundo, que te espera;
aunque tan ingrato eres;
vèn presto, no te detengas,
llega, ayudale à llorar,
pues llora tus culpas mesmas.

Mar. Hijo mio de mis ojos,
no lloreis de esta manera,
dexad las lagrimas, ved
que me causa gran tristeza
ver, que con tanta abundancia
esteis vertiendo estas perlas:
con que regais estas pajas;
si es que vuestro amor empieza
à padecer por el hombre,
vertedlas muy norabuena,
por ver si acaso se ablanda
de su pecho la dureza.

Ang. 1. Niño Divino, y hermoso,
que de la Celeste Esfera,
dexando el Imperio Trono,
aveis baxado à la tierra,
por el rescate del hombre:
Las celestiales bellezas
os alaben, y os bendigan,
è incesablemente sea
invocando vuestro Nombre,
y la Omnipotencia vuestra.
Yo, en nombre de todo el Coro,
os traygo la norabuena,
y os doy las gracias Señor,
de que vuestra bondad quiera
facar al Género Humano
de las obscuras cabernas
en que le tiene el pecado,
entre hierros, y cadenas,
aguardando vuestro auxilio.

Ang. 2. Yo tambien, Divina Essencia

Vengo à traeros las gracias,
y à rendiros la obediencia.
Y à vos, Divina Señora,
os alaben, y engrandezcan
todos los Coros Celestes,
que nadie puede en la tierra
explicar vuestras virtudes,
ni decir las excelencias
que os asisten, y acompañan:
Y yo digo, Virgen bella,
que siendo Madre de Dios,
no puede aver mas grandeza,
pues ya en los Cielos os juran
por su Soberana Reyna.

Sale el Demonio de Pastor con cayado.

Dem. Buscando vengo mi muerte,
no ay dolor que no me llega,
temor me causa mi sombra,
y voy tropezando en ella.
Y si acaso busco alivio
à mis ansias, y mis penas,
en lo mismo que le busco,
hallo mi muerte mas cierta.
Aqueste el Portal parece,
donde se me representa
la causa de mis pesares,
quiero llegarme mas cerca,
por vér si puedo inquirir
como este prodigio sea.
Es posible que el que rige,
el que sujeta, y gobierna
este globo transparente,
esta hermosura perfecta
de estos Cielos, quiera aora
nacer en esta pobreza?
Incompatible parece:
no es posible que yo crea,
que aqueste Niño sea Dios,
aunque se oponga la Esfera
cristalina, à mis alientos,
à mi valor, y à mis fuerças:
mas como blasona, quando
de esta Muger la belleza,
la hermosura de este Sol,
ya me deslumbra, y me ciega?
Pues desde su Concepcion,
nunca falta de mi idea,
que fue preservada en gracia,
que: *antando mi cabeza,*

que qual Dragon pretendi,
que tambien se comprehendiera
en la culpa original;
mas fueron vanas mis fuerças.
Pero aunque entonces lo fueron,
en esta ocasion, en esta
no han de faltarme, hasta que
examine mi sobervia
este caos de confusiones,
estepielago de penas.
Aqui tengo de aguardar,
por ver si puedo, aunque muera,
salir de este laberinto.

Dentro vuydo de Pastores.

Ya me parece que suelen
los Pastores de estos montes,
para mi todo tristezas,
que ellos tambien han de darme
con sus dones cruda guerra.
Aunque pruebo à retirar me,
huyendo aqueestas afrentas,
no es posible dar vn passo,
porque vna fuerte cadena
me ata los pies, y me tiene
sujeto contra la tierra.
Infierno, como no vienes
à ayudarme en esta empresa?
quieres que sufra estos males?
quieres que rabiando muera?

Dentro dicen los Pastores.

Bat. Llocinda, no te descuydes,
vamos cantando lla lletra.
Luc. Meneate va poco, Bato,
que ya Belen està cerca.

Fil. Aguardemos aqui a Lauro.

Bat. Pues adonde Lauro queda?

Luc. Ya Lauro està con vosotros.

Bat. Venga Lauro norabuena.

Dem. Tiemblo de oírle nombrar?
ver su rostro no quisiera.

*Salen cantando, y haylando, y traen lo
que han de ofrecer, y detrás Lauro, que
trae el cayado de forma, que enmu-
deciendo al Demonio, queda
hecha vna Cruz.*

Cant. Regocijese el Mundo,
pues por salvarse,
oy en vn Portalejo,
Dios, Hombre se haze.

Nace de vna Doncella
tan pura, y limpia,
que en su rostro se hallá
la gracia misma.

Alegres los Pastores
le visitèmos,
puesto que nos escoge
por los primeros.

Bat. Aqueste el Portál parece;
loco vengo de contento,

Lau. El es, pues vemos en èl
abreviado todo el Cielo,

Fil. Que hermosura tan Divina
se ve en el Portál! *Bat.* Yo apuesto,
que en todo el Mundo no ay
quien le llegue. *Car.* Majadero,
aquesto avias de dezir?

Bat. Pues esta mal dizho aquesto?

Car. Si, que a este sitio no iguala,
unque sea el Mundo entero.

Luz. La belleza de la Madre
me eleva, y la confidero
Serafin. *Bat.* Oï me, Lauro?
què digo amigo Fileno?
no mirais el ladronazo
disfrazado, y encubierto?

Lau. Ya ha llegado la ocasion
de que sepa el Universo
que ay Angel, que le defiende
del enemigo sobervio:
apartate. Bato, à vn lado.

Dem. De pena rabiando muero.

Lau. Dezidnos, quien sois, Pastor?
porque lo confiesse èl mesmo:
le hago aquesta pregunta. *Ap.*

Dem. Dezirlo aora no puedo:
solo dirè que he venido
por el afecto que os tengo,
à deziros, que miçeis,
que es engasto manifesto
el que padereis, Pastores;
pues rendidos, y sujetos,
sin conocer à este Niño,
le dais cultos. *Car.* Comunero
parece sin duda alguna.

Lau. A vos quien os mete en esso?

Fil. Quando entendi que venia
à adorar à este Luzero,
quiere impedirnos, no ay duda

sino que es el diablo mismo.

Dem. A lastima me moveis.

Lau. Tenedla vos de vos mismo;
que bien la aveis menester,
por que ante este Niño tierno
hemos de pelear los dos,
poniendole por Juez recto,
por que veais si es engaño
el que aora padecemos;
y tambien por castigar
os insultos que aveis hecho
en todas estas montañas.

Dem. Ha reniego de mi mesmo!
que me parece à Miguèl
en el brio. *Fil.* Bravo esfuerço
tiene Lauro. *Car.* Es mas q humano.

Bat. Si èl se descomide, es cierto
que llevará con la porra
vnos diez, ù doze muertos.

Dem. Villanos, yo soy el mismo;
que arrojado de estos Cielos
habito obcuras cabernas.
Yo soy el Dragon sobervio,
que poner quise mi filla
en el Trono de Dios mesmo.
Yo soy quien por daros guerra
me introduxe en aquel cuerpo
del Monstruo fiero, y cruel,
à quien tu cortaste el cuello,
para mas afrenta mia,
faltando yo al mismo tiempo
de aquel lugar tan horrible.
Yo puse aquel voraz fuego
à las chozas, y cabañas,
por ver si podia con ello
resolveros en ceriza:

Pues como aora violento
quieres tu pelear conmigo
siendo yo Luzbèl? *Lau.* Por esso:
Pastores, nadie se mueva,
sino dad gracias al Cielo,
que de sus manos os libra,
pues para el amparo vuestro
me embiò desde la Esfera:
y pues ha llegado el tiempo
de la licencia, que Dios
me diò, quiero descubierta
pelear contigo: Yo
soy Miguèl. *Dem.* Rabiando muero;

Fil. Grande prodigio, Pastores.

Lau. Y pues Dios aqui me ha puesto
para mas tormento tuyo,
te mando confieses luego,
que a questo Niño que ves
sujeto al rigor del yelo,
es Dios, y Hombre juntamente.

Dem. A questo es lo que yo niego,
que Dios no vendra tan pobre.

Lau. Vendrá con poder supremo,
quando à juzgar a los hombres
venga. *De.* Caila, que me has muerto
en acordarme esse dia,
pues considero que es cierto,
que he de salir condenado
segundá vez al infierno.

Laur. Pues si a questo consideras,
por que no confiesas esto?

Dem. Esto no he de confessar.

Lau. Pues por fuerza avrás de hazerlo.

Dem. No te temo ya, Miguel.

Lau. Ea, rindete sobervio.

Dem. No haré tal, que semejante
soy à Dios. *Lau.* Mientes, blasfemo:
quien como este Niño hermoso?

*Dale con el cayado en el pecho, y al mis-
mo tiempo se forma vna Cruz, y cae el
Demonio à los pies de
Lauvo.*

Dem. De mi fortuna reniego;
reniego de ti, Miguel.

Lau. Confiesa luego al momento,
que es Dios el Niño que ves.

Dem. Confessarèlo à su tiempo,
quando en vna Cruz se vea,
y quando venga al infierno.

Fil. Nuevo prodigio es a questo.

Car. Amigos, grande portento.

Bat. Dexame le pegarè
con la porra en el cerebro.

Fil. No seas inocente, Bato;
no reparas el Myderio?

Car. Gran dicha ha sido la nuestra.

Lau. Vete à los profundos senos
donde para siempre habitas:
Levanta de ai proterbo.

Dem. Ya no puedo levantarme,
que desde el primer encuentro
ando siempre de caídas

y pues alsistir no puedo
à vista de tanta gloria,
como la Serpiente, intento
entrarme arrastrando. *Abismo,*
recibe a Luzbèl tu dueño,
pues corrido, y con afrenta
buelve à tus lobregos senos.

Entrase arrastrando.

Bat. Anda con todos los diabros.

Fil. Bato, Lucinda, Cardenio,
à Miguel demos las gracias.

Lau. Pastores, no hagais a questo,
à Dios las gracias se deben,
pues con tu poder immenso
se vencen fuertes Leones.

Car. Notad la industria del perro,
pues se introduxo en el Monstruo
para darnor guerra. *Bat.* Cierto,
que si me dexais, Pastores,
le hago reventar los sesios.

Lau. Ya no bolverà à inquietaros.

Car. Assi todos lo creemos.

Lau. Ea, Pastores, llegad.

Bat. Yo he de llegar el primero,
por mas sabio, y mas antiguo.

Fil. Apartate maxadero:

Angel Divino, vos sois
quien ante a questo Lucero
nos ha de hazer el lugar,
alcançandonos el premio
que merezcan nuestras obras,
pues sois Procurador nuestro.

Ván llegando de rodillas.

Lau. Niño hermoso, que del Trono
mas encumbrado, y excelso,
baxais à vn lugar humilde,
naciendo entre paja, y henos;
mil gracias, Señor, os doy,
pues del enemigo fiero
la vitoria conseguí,
dandome vos el esfuerço.
Por este humilde rebaño
os pido, Señor Supremo,
puesto que llegan rendidos,
con su pobreza, à ofreceros
sus dones, les concedais,
pues es escogido Pueblo,
que vivan en vuestra gracia,
por que conigan el premio.

Aqueste palo cruzado
os doy, Soberano Dueño,
en señal, que en otro palo,
redimiendo al Universo,
aveis de ser vencedor
(con gloria, y poder supremo)
de la muerte, y del pecado,
assombrando à los infernos:
ea, no temais, llegad,
que yo aqui con Dios me quedo.

Car. Miguel, no nos desampares.

Lan. A qui esta el amparo vuestro,
nunca os saltará Custodio.

Fil. Aunque con temor, yo llego:

En nombre de los Pastores,
que viven en estos cerros,
os doy las gracias, Señor,
y os alabo, y engrandezco,
pues aveis venido al Mundo
solo por nuestro remedio,
auyentando las maldades
de aquel adversario nuestro.
Recibid mi voluntad,
que si pudiera traer os
todo quanto encierra el Orbe;
no fuera corto en hazerlo.

Tomad aqueste capote,
cubrios con él, Niño tierno,
que podrá ser que algun dia,
algunos contrarios vuestros
purpura de Rey os pongan,
mofando, y escarneciendo.

Car. Yo os presento, bello Infante,
aqueste hermoso Cordero,
que pues sois Pastor, no ay duda
le recibireis contento.
Leon me han dicho que os llaman
de Judá, y os confiero
muy manso, fino es que os tenga
tan postado, y tan sujeto
la quartana de las culpas,
que cometiò el hombre ciego.

Luc. Hermosísima Maria,
resplandeciente Lucero,
Luna sin mengua ninguna,
Sol que alumbra el Universo,
mil alabanzas os den,
Señora, en la Tierra, y Cielo,
ques que tal Perla tragisteis

en vuestro Divino Cuerpo.
Bendito sea vuestro Vientre,
y benditos vuestros Pechos,
pues èl tal Joya ha traydo,
y le han de sustentar ellos.
Esta olla de manteca,
Virgen Sagrada, os ofrezco,
y este puchero de miel;
tambien os doy este embuelto
de mantillas, y pañales;
recibidlo, hermoso espejo,
que yo quisiera tener
vras Indias que traeros.

Bat. Es ya hora que yo llegue?
par ños que todos lo han hecho
gentilmente, y que tambien
no tengo de ser yo menos,
que ya traygo encaprichado
en la cholla lo que tengo
de dezir; nadie me tenga:
mas aunque digo todo esto,
mirad, que si errare algo,
me aviséis luego al momento.

Fil. Despacha, no seas tonto.

Car. Ea, llega, que si haremos.

Bat. Ahora bien, Niño garrido,
Niño polido, y discreto,
Niño bizarro, y galan,
dezidme, vò bien?

Fil. Ea, necio, *A los Pastores.*
acaba, no seas caufado.

Bat. Mirad, Niño, que os ofrezco
esta cuchara labrada,
y el zamarro de mi abuelo,
que hacien años que se hizo
tomad estos pies de puerco,
que limpios van, y raspados;
tambien aqueste bondejo,
estas morcillas goisadas,
estos chorizos relleno,
este lomo, y longaniza;
y todo el menudo entero,
que mi madre le guisò
veinte años ha, poco menos,
para que yo os le traxesse;
recibidlo, por ser fresco;
y si gustais, os traerè
los tocinos, y morrucco,
que al humero están colgados;

mas negros ya que el humero.
Jos. Yo os agradezco, Pastores,
 esta ofrenda que aveis hecho
 al Niño Dios; y aseguro,
 que tendreis todos el premio
 de su mano, muy colmado.

Mar. Yo tambien os agradezco
 el afecto, y voluntad,
 con que festivos, y atentos
 aveis venido à traer
 vuestros dones, y os ofrezco,
 de parte de mi Hijo amado,
 que tendreis muchos aumentos
 de bienes, y de salud.

Fil. Pues ya, Señora, con esso,
 no ay que temer los peligros
 deste Mundo. **Car.** Es caso cierto,
 que aviendo visto à este Niño,
 avrà en todo buen suceso.

Jos. El Cielo os guarde, Pastores,
Cierrase el Portal.

Luc. En el Portal queda el Cielo;

Bat. A Dios Niño de mis ojos;
 à Dios, Mignèl, compañero,
 que ya no te llamo Lauro,

Fil. Antes con razon podemos
 llamarfelo, puesto que
 el lauro se lleva el mesmo.

Bat. Pues llamefe Miguèl Lauro.

Car. Ea, Bato, despachemos.

Fil. A Dios penfil de delicias.

Car. A Dios huerto de recreos.

Fil. A Dios jardin de hermosura.

Luc. A Dios sazonado hyblèo;

Bat. A Dios Portal de mi vida;
 à Dios la paja, y el heno
 à Dios la Mula, y el Buey.

Car. Bato, vamos al momento
 al ganado. **Bat.** Ea, Llocinda,
 cantèmos aquellos versos,
 y vamos a ahorabuena.

Luc. Ayudad todos.

Todos. Si harèmos.

Cant. Regocijese el Mundo,
 pues entre el heno,
 quiere Dios humanarse,
 pobre naciendo:
 Al ganado bolvamos,
 pues hemos visto,
 al que es Rey de los Reyes,
 sujeto al frio.

Repiren baylando.

Fil. Y aqui el Autor os dedica,
 con humilde y noble zelo,
 este Auto, en que se cifra,
 de Lucifer el Tormento,
 el Monstruo de las Montañas,
 y el Pastor Angel; pues vemos
 que todo se incluye en èl:
 dèmos gracias à los Cielos,
 pues con su amparo se vençen
 los mas peligrosos riesgos.
 Recibid su voluntad,
 y perdonad los defectos,
 pues siempre para servirnos
 estàn prompts sus deseos.

F I N.



Hallaràse en Madrid, en la Imprenta de Juan Sanz,
 en la Calle de la Paz.